



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores
Acatlán

“Promesas: una guerra añeja vista con ojos tiernos.
Conflicto árabe-israelí”.

Seminario Taller Extracurricular

Que para obtener el título de

Licenciado en Historia

Presenta

Ignacio Miguel Ortiz

Asesora: Maestra María de Lourdes López Alcaraz

Marzo 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores
Acatlán

“Promesas: una guerra añeja vista con ojos tiernos.
Conflicto árabe-israelí”.

Seminario Taller Extracurricular

Que para obtener el título de

Licenciado en Historia

Presenta

Ignacio Miguel Ortiz

Asesora: Maestra María de Lourdes López Alcaraz

Marzo 2010



Dedicatorias

Para ti mamá, porque cada vez que me narras tú historia -acompañada con lágrimas de alegría, tristeza, pero con un enorme orgullo por tu origen- caigo en cuenta que existen muchas otras historias que aún deben escribirse.

Para ti papá, porque sé que detrás de ese rostro serio tengo a mi lado a un gran hombre que me ha mostrado su amor mediante esa lucha incansable por hacer de mí, una persona de bien.

Es para ustedes cada letra de este escrito, el cual contiene y esta fortalecido por sus regaños, consejos, alegrías y sonrisas que me han otorgado; en mi mente están presentes esos sacrificios y dolores que han afrontado para llegar juntos a este momento, por lo que les viviré eternamente agradecido.

Ubalda e Ignacio

Cuando llegaste a casa no imagine que con el tiempo serías una integrante más de nuestra familia, te agradezco y dedico este trabajo como un humilde reconocimiento a todo el apoyo que nos has brindado.

Tía Filo

Para mis hermanos, porque a pesar de nuestras históricas diferencias estamos y sin duda, estaremos juntos siempre.

Víctor, Juli, Juan

Bonita, ¿recuerdas aquel beso inesperado? fue el inicio de esta historia que hoy compartimos; contigo la espera llegó a su fin y hoy más que nunca puedo decirte *desde el sitio donde siempre estoy pensando en ti....* Te amo.

Nadia B.

Este trabajo también es para ustedes chaparros, por darle un sentido nuevo a la vida de nuestra familia.

Sebastián y Joaquín

Agradecimientos

A todas aquellas personas que han compartido parte de su vida conmigo, enseñándome el valor de la amistad y que hoy día me hace considerarlos mis hermanos, gracias por existir.

Sonia M., Amanda A., Claudia, Uriel, Martín (Mazo).

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser la morada de mí vida académica, el aula donde los retos y la búsqueda de nuevas metas no descansa jamás, gracias por ese lugar que me permites ocupar dentro de tu innegable grandeza.

UNAM

A cada uno de los profesores que me compartieron sus conocimientos, su experiencia, pero sobre todo, su amor y pasión por la Historia.

A la **Mtra. María de Lourdes López Alcaraz**, cómplice y amiga de este trabajo, sin su apoyo y exigencia *Promesas* no sería toda una realidad.

"En nuestro sueño, los niños son niños y su trabajo es ser niños... En mi sueño no está el reparto agrario, las grandes movilizaciones, la caída del gobierno y elecciones que gana un partido de izquierda, lo que sea. En mi sueño, yo sueño a los niños, y los veo siendo niños... Nosotros los niños zapatistas pensamos que nuestro trabajo como niños es jugar y aprender"

Subcomandante Marcos

*La vida de un niño vale más que la tierra entera,
vale más que todas las ideologías religiosas o políticas,
más que los mapas en los papeles oficiales
que cambian de dueño a los países después de cada
guerra.*

Feresinka Pereira

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
1. UNA MIRADA POSIBLE: <i>PROMESAS</i> , EL DOCUMENTAL.....	10
1.1 El documental como representación de la Historia.....	11
1.2 Un raro ejemplo de globalización: los creadores de <i>Promesas</i>	24
1.3 <i>Promesas</i> : mil años de historia árabe-israelí en hora y media de pantalla.....	31
2. UNA HISTORIA AÑEJA: EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ.....	35
2.1 Yarco y Daniel. El punto de partida.....	39
2.2 Mahmoud. Dos religiones, un mismo dios: Islam.....	44
2.3 Shlomo. Dos religiones, un mismo dios: Judaísmo.....	48
2.4 Sanabel: El conflicto actual, Tierra Santa para dos.....	52
2.5 Faraj. La guerra de las piedras contra los fusiles.....	58
2.6 Moishe. Enemigos a muerte.....	62
3. LOS NIÑOS Y SU COTIDIANIDAD INMERSOS EN LA GUERRA.....	66
3.1 A solo veinte minutos de distancia y somos enemigos.....	67
3.2 Infancia heredera del odio.....	72
3.3 Antes rivales, ahora amigos, ¿una esperanza de paz?.....	76
REFLEXIONES FINALES.....	80
FUENTES.....	84

INTRODUCCIÓN

Generalmente observamos en los medios de comunicación notas que hacen referencia al contexto actual de los conflictos bélicos en nuestro mundo, información que tiene como eje central a jefes de Estado; líderes religiosos; mandos militares ó civiles que por lo general siempre son adultos. Son personas que exponen los motivos político-económicos de los enfrentamientos; que mencionan acuerdos diplomáticos; narran experiencias de guerra; aportan estadísticas que sólo reflejan la brutalidad de una guerra o que anuncian discursos que aseguran estar buscando la paz.

Sin embargo, no es común encontrar testimonios de uno de los grupos más frágiles dentro de una guerra: el infantil. Es aquí donde nace el interés por abordar este tema, mostrar que los menores tienen algo que decir, sus dudas, sufrimientos y carencias; pero también, el deseo inherente de ser eso: niños, y poder jugar, llorar, reír o incluso pelear pero como niños.

Inmersos en un conflicto con un pasado bastante añejo, en la guerra árabe israelí encontramos a quienes son el eje de este trabajo académico: siete niños palestinos e israelíes, quienes a través de su actuar diario nos van presentando una perspectiva de la guerra que les tocó vivir entonces, saber de qué forma la cotidianidad de estos niños proyecta esta guerra es una cuestión que dirige el rumbo de esta investigación.

El conflicto árabe israelí es una de las guerras más significativas de nuestro tiempo, no sólo como una lucha regional entre dos pueblos, es también parte de la histórica competencia humana por conseguir la hegemonía internacional. Dos pueblos que se disputan un mismo territorio, un lugar donde fijar de forma permanente su nación y donde establecer un hogar para su historia, cultura y población.

Para llevar a cabo este proyecto se realiza una conjunción entre cine e historia y la literatura que se desprende del hecho histórico; llevando a la práctica una interdiscursividad disciplinaria no con fines experimentales ni casuales, sino con plena intención de aportar una perspectiva diferente de conocer, entender y difundir estudios sobre un hecho histórico a partir del cine.

Es *Promesas* un documental que pretende lograr lo anterior, buscando, escuchando y difundiendo la palabra infantil; donde la imagen fílmica acompaña y ejemplifica este discurso o testimonio. Los niños son la base de su realización, y gracias a ellos nos presenta el panorama de una historia que pareciese eterna.

Cada opinión de los protagonistas está fundamentada en aspectos históricos, políticos o religiosos bien arraigados, pareciese que se escuchan las voces de personas adultas, pero no es así, son niños que nacieron y han crecido en una guerra donde de una u otra forma tendrán que participar.

En este filme documental donde no existen guiones, ni escenas preparadas, todo es espontáneo, real y sorpresivo como pudiera ser en un campo de batalla, estas características en general hacen de *Promesas* una herramienta de gran utilidad para la investigación histórica.

Por ello, en este trabajo el objetivo central no es desarrollar un compendio o una historia general del devenir histórico del conflicto árabe israelí sino, abordar momentos trascendentes de esta guerra partir de las situaciones y actividades cotidianas de los niños protagonistas de *Promesas*. Un acercamiento a esta guerra por medio de actividades tan sencillas como el tomar el transporte público o ser parte de un grupo de baile regional.

De esta manera, el contenido de nuestra investigación presenta un orden que nos permite entender en primera instancia el por qué un documental tiene los elementos necesarios para abordar un hecho de la vida real por medio del cine; los puntos de vista desde los cuales se puede definir y sus modalidades de trabajo además, de su particular forma de representarlo en pantalla.

Un acontecimiento histórico que irá surgiendo por medio de algunos de sus momentos claves, a los cuales asistiremos mediante las referencias que se obtienen de los niños, haciendo gala de la propuesta de este trabajo, donde la voz y la imagen de una cotidianidad son el vehículo para trasladarnos al pasado.

Con una duración de más de 60 años e incluso con antecedentes que nos remontan a los llamados tiempos bíblicos, este conflicto es uno de los más largos en la historia, por ende, generaciones enteras nacieron, crecieron y han muerto sin haber observado su final; una historia llena de momentos de gran tensión social y cortos periodos de tranquilidad para las dos partes.

Este prolongado tiempo es lo que nos permite poner a prueba al cuerpo hipotético de nuestro análisis, donde consideramos que es la guerra el principal determinante de la vida cotidiana en medio oriente y que sus causas y consecuencias son del pleno conocimiento de los protagonistas de *Promesas*.

Quienes además de ser portadores de una historia que les ha sido heredada, también lo son de un discurso y una visión sobre el otro, sobre el enemigo; que no es propia sino transmitida de generación en generación por padres y abuelos.

Contemplándose como los continuadores de una lucha para conseguir lo que por derecho le pertenece de acuerdo a su argumento, aunado a que también es posible se visualicen como los futuros dirigentes y ciudadanos que pudieran llevar esta guerra a un futuro proceso de paz y estabilidad.

El sustento teórico se consideró tomando en cuenta los dos elementos pilares de la exposición cinematográfica del hecho histórico en *Promesas*: la imagen y el testimonio que son el punto de conjunción donde se manifiesta el vínculo entre cine e historia; es aquí donde la interdiscursividad encuentra sustento.

Cinematográficamente son los principios de John Nicholls los que nos introducen al mundo del documental, características y modalidades de extraer fragmentos de la realidad para presentarlos fílmicamente.

El papel del realizador haciendo de su presencia una ausencia y que al mismo tiempo participa interactivamente con sus protagonistas, logrando hacer del espectador un receptor de la vida e historia que se está grabando; con una intencionalidad en su contenido pero que, en este caso, no se siente como una imposición para quien lo observa sino como una invitación a la reflexión.

Cabe mencionar que este trabajo de investigación no pretende profundizar en una significación final de lo que es un documental y sus características, en nuestro desarrollo sólo se retoman los aportes teóricos sobre este tipo de filme para otorgarle una estructura y guía a nuestro análisis.

En lo que respecta al tratamiento histórico son Aurelio de los Reyes y Joseph Thompson los teóricos que marcan la línea de análisis de la imagen y la palabra hablada como un medio propicio para remontarnos al conocimiento del pasado. Ambos autores coinciden en la búsqueda del testimonio de los sectores sociales excluidos; los marginados o relegados de la historia oficial.

De acuerdo a lo planteado por estos autores, en *Promesas* el hecho histórico se manifiesta en forma de testimonios e imágenes fílmicas o fragmentos de la realidad contemplada, que nos aportan datos e informaciones que van descubriendo y al mismo construyendo una cara distinta de la historia ya contada, una mas intima o más particular, ya que viene del propio protagonista o testigo de lo que se habla.

Por tanto, este trabajo aborda un tema de interés actual teniendo en el cine una nueva experiencia a la hora de aplicar la formación histórica en su investigación, pero no por novedoso se pone en duda el rigor académico necesario en su elaboración sino todo lo contrario, tiene más exigencia por esos elementos nuevos que ahora se incluyen.

Cine, literatura e historia hacen de la investigación un campo multidisciplinario donde la búsqueda de conocimiento encuentra diversos caminos para indagarlo y adquirirlo: *Promesas* nos lleva por medio de unos ojos tiernos a la historia de una guerra añeja.

1 UNA MIRADA POSIBLE: *PROMESAS*, EL DOCUMENTAL

El cine puede cumplir dos funciones básicas: una artística, ya que afecta la sensibilidad estética del espectador; y otra científica, en la medida en que es un instrumento de conocimiento de la realidad.

Juan Mora Catlett

La realización de *Promesas* como casi todos los filmes no fue obra de la casualidad o de la elección fortuita de un tema a presentar en pantalla, es un trabajo que tiene su origen en el contexto de cada uno de sus directores y en su particular forma de interpretar la realidad que sin duda, se vincula con cada uno de ellos.

Lo interesante es que a pesar de las posibles e innegables diferencias de estos creadores reúnen sus puntos de vista en una sola unidad: el documental. Es preciso iniciar este trabajo hablando de las implicaciones del concepto en cuestión, sus características y modalidades de trabajo que lo han convertido en herramienta de primera mano para el quehacer histórico.

Aunque debemos señalar que esta investigación no busca profundizar en el estudio del concepto ya mencionado ni establecer una definición del mismo; es conveniente presentar brevemente aquellos elementos que nos permitan entender el por qué del tratamiento académico de un evento histórico en el cine.

De igual forma es importante hablar de los realizadores que pensaron, organizaron y crearon el filme de nuestro estudio; señalando algunos elementos biográficos que nos permitan conocer el proceso de creación que B.Z. Goldberg, Justin Shapiro y Carlos Bolado comparten haciendo una relación de globalización cinematográfica.

Es decir, una interrelación de los creadores sumada a una preocupación compartida por la infancia dan como resultado esta muestra fílmica donde la guerra y la cotidianidad infantil se presentan como algo imposible de separar.

1.1 El documental como representación de la Historia

Al escuchar la palabra documental seguro vienen a nuestra mente imágenes o escenas de filmes que abordan estudios sobre el entorno natural; su flora y fauna o también esas que nos hablan del hombre, de acontecimientos históricos acompañados de manera recurrente con la biografía de personajes específicos. Es decir, se observa generalmente a este tipo de cine como un medio de difusión e instrumento de carácter académico ó incluso como opción de entretenimiento.

Iniciemos con un significado muy general de lo que es el documental para después presentar las características que determinan su personalidad haciendo hincapié en la búsqueda por lograr una representación de la realidad

Veamos la siguiente definición: “Dícese de las películas cinematográficas o programas televisivos que representan, con propósito meramente informativo, hechos, escenas, experimentos, etc., tomados de la realidad.”¹

Esta idea, bastante frecuente, nos lleva a pensar en una representación exacta de la realidad y aún a pesar de lo coherente que pudiera sonar esta afirmación la rechazamos de manera contundente. Es importante señalar las propuestas teóricas que nos aportan una idea más amplia y concreta sobre el documental y sus características.

Si bien es cierto que de una u otra forma es un acercamiento audiovisual a la realidad o cotidianidad no conviene limitarlo de esa manera. Para Robert Edmonds esa cotidianidad mostrada debe revelar claramente “un sentimiento humano” que nos permita reconocer la significación que tienen esos momentos para el hombre mismo, es decir, el documental es antropología filmada, en tanto nos presenta las relaciones humanas con el mundo donde vive.

¹ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. España, Tomo I, 2002, p.771.

Mediante esta definición no puede haber confusión en cuanto a si una película de entretenimiento comercial es un documental o no; o si bajo el término documental pueden estar incluidas películas turísticas, filmes didácticos, editoriales, científicos o de una gran variedad. Debemos por tanto, ver al documental solamente a través de su antropología; a través de la realidad o la actualidad de las relaciones del hombre con su trabajo, su ambiente y su sociedad.²

Nada más cierto cuando pensamos que en este tipo de filmes contemplamos ese vínculo existente entre el hombre y su entorno ecológico; social; político; cultural o económico. Aspectos que componen todo aquello que se necesita para el pleno desarrollo de las actividades humanas.

Respecto a los elementos que determinan el carácter del documental recurriremos a la obra de Bill Nicholls quien menciona: “Consideremos pues el documental desde el punto de vista del realizador, el texto y el espectador. Cada punto nos lleva a una definición distinta aunque no contradictoria.”³

Claro que no producen alguna incongruencia, por el contrario, los tres aspectos a considerar se relacionan entre ellos haciendo de sus perspectivas una visión confiable sobre lo que es el documental, tanto que, es imposible pensar en un director que no quiera expresar su postura u opinión a partir de lo que está filmando, es decir, el contenido de su producción que finalmente tiene un destinatario y si no, ¿para que se hace?

A diferencia del filme-ficción, en el documental no se tiene como esencia la creación de un guión o discurso que deban aprender sus protagonistas pues no son actores de lo ficticio dado que se busca una espontaneidad de lo que se graba; la dirección es cuidadosa en su forma de participar en el transcurrir de los acontecimientos y debe saber manejar el nivel de control ejercido en su historia.

² Edmonds, Robert. *Principios de cine documental*. México, UNAM-CUEC, 1990, p. 16.

³ Nicholls, Bill. *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*. España. Paidós, 1991, p.42.

El grado o ausencia de dicho control no pretende nulificar o disminuir la autoridad del realizador sino todo lo contrario, permite que los acontecimientos grabados se den de forma natural, como si la cámara no estuviese frente a los protagonistas aunque lo esté, siendo uno de los objetivos finales y primordiales del documental.

Ahora bien, esta intervención sí está presente de forma más evidente en las variables externas del documental como la elección de lo que se quiere grabar, las condiciones técnicas del rodaje o en el futuro montaje donde ya interviene otro tipo de intención que podemos decir es la del director.

La disciplina y el control de la puesta en escena que se habría dirigido hacia lo que ocurre frente a la cámara se dirige hacia los que están detrás de ella. Deben moverse y colocarse para registrar acciones sin alterar ni distorsionar dichas acciones. Esto es así porque “control” define, de un modo irónico, un elemento clave del documental. Lo que el documentalista no puede controlar plenamente es su tema básico: la historia.⁴

La cita nos deja clara una intencionalidad: filmar los hechos que se presentan a la cámara con el menor número de injerencias técnicas o situaciones que pudiesen dar la apariencia de ser ficticias y planeadas, mismas situaciones que al no estar sujetas a un control total, irónicamente mantienen a la producción expectante de cualquier situación no prevista.

El documental a partir de su contenido o texto debemos considerarlo como una estructura lógica e informativa donde las imágenes son el eje de una argumentación o representación sobre el mundo histórico.

Esto es lo que otorga personalidad a este tipo de filme y que hace distinta su labor de otro tipo de género cinematográfico, en otras palabras no se trata sólo de grabar escenas y exponerlas con fines de entretenimiento sino de exponer una postura coherente sobre un tema determinado.

⁴ Nicholls, Bill. *Op. cit.* p. 43.

Para lograrlo, el texto del filme debe proponer un dialogo claro con el espectador, presentando el tema de interés; contextualizarlo por medio de sus antecedentes y presentar un análisis de su actualidad consiguiendo a manera de propuesta una posible solución a lo estudiado.

Entonces, observamos que el texto o estructura del documental pretende dar una línea argumentativa de lo que está mostrando y no sólo presentar el panorama de un mundo paralelo al nuestro que transcurre en un plano imaginario, ya que se procura una argumentación sobre un proceso social verdadero o histórico.

El sonido junto con las imágenes son consideradas como los pilares que sostienen este argumento, otorgándoles el valor de ser testimonio de la cotidianidad y no sólo elementos de un filme de ficción donde funcionarían como parte de la recreación y ambientación, aunque pertenecen a lo filmado no son producto como ya se mencionó de algo planeado, por el contrario presentan variables que el documental adquiere de forma independiente al manejo de la dirección.

Las argumentaciones ocupan un espacio imaginario (son abstractas), pero en el documental, abordan o representan temas que surgen del mundo histórico en el que se desarrolla la vida. Las historias dependen característicamente de la trama; las argumentaciones, de la retórica. Las historias deben ser verosímiles; las argumentaciones deben, además, ser convincentes. Si entendemos la argumentación, debemos estar preparados para explicarla; si comprendemos una historia, debemos ser capaces de interpretarla.⁵

Al decir que imagen y sonido son parte argumentativa del documental los estamos considerando elementos complementarios uno del otro; la escena necesita de una voz que le proporcione sentido o explicación, es como mirar dos bandos en lucha y no saber el porqué de la pelea.

⁵ *Ibidem*, p. 51.

Podríamos imaginar mil causas de este enfrentamiento y tal vez ninguna sea la correcta pero, si existe sonoridad en esa imagen la palabra hablada describe lo visto entonces, la escena adquiere lógica y sentido.

En este contexto, la narración de una situación o suceso por parte de un personaje o comentarista del documental suelen tener un halo de autenticidad. Los documentales suelen invitarnos a aceptar como verdadero lo que los sujetos narran acerca de algo que ha ocurrido [...] En el documental, la narración de un suceso es la reivindicación de la historia.⁶

Es preciso reconocer en este punto la intencionalidad conferida al texto por medio de la palabra, porque se presenta a partir de lo que la dirección pretende transmitir: su argumentación. Está en manos del receptor entender que se encuentra frente a una explicación dentro de las muchas que deben existir sobre lo que ve.

Esto nos lleva a la última de las propuestas de Nicholls en torno a la forma de entender el filme documental, a partir del vínculo creado entre la propuesta del realizador y lo que el receptor espera del filme y de la transformación de dicha relación a medida que la proyección avanza.

Cuando tenemos conocimiento previo de lo observado asumimos que estamos frente a momentos extraídos de la realidad, poseedores de referentes históricos que influyen para otorgarles alto grado de confiabilidad y veracidad; por lo que en ocasiones adoptamos como cierta la historia y argumentación que presenciamos.

Caso contrario a lo ocurrido en el filme ficticio donde se da por hecho que sólo tendremos un acercamiento preparado o planeado de lo filmado, donde tal vez nuestras emociones nos lleven a tomar partido por alguna situación que sabemos terminará al finalizar la proyección.

⁶ *Ibidem*, pp.51-52.

Nicholls menciona que al darse el visionado de un documental se asignan motivaciones a lo observado (como una forma de explicarle al espectador el por qué de algunas imágenes), entendiendo por motivación aquello que: “hace referencia al modo en que la presencia de un objeto está justificada en relación con el texto.”⁷

Dentro de estas motivaciones, el visor se encuentra con una de carácter primordial para el documental: el realismo, que justifica la presencia de un objeto con respecto a su vínculo con el hecho histórico, por ejemplo, la proyección de una ciudad donde haya acontecido una batalla de relevancia estratégica es necesaria para un filme que narra una guerra.

Cuando la argumentación o texto del filme hace posible la presencia de algún elemento en la escena estamos hablando de una motivación funcional, podríamos mencionar los efectos perjudiciales que sufre el oso polar a partir del calentamiento global, es decir, utilizamos la presencia de ese ejemplo para dar validez a un tópico central llamado cambio climático.

Otra de las motivaciones que menciona nuestro autor es la intertextual, donde el manejo de elementos alternos al eje de la historia sirve como ejemplo de su interacción con el mundo histórico, de gran utilidad para temas bélicos ya que puede echar mano por ejemplo de los testimonios de aquellas personas que presenciaron lo narrado en el documental.

Con singular utilidad pero de baja recurrencia en el documental tenemos la motivación formal, donde se justifica la imagen de acuerdo a su aporte estilístico al texto, veamos, el autor menciona las imágenes de una iglesia y su coro, encontramos la motivación formal en las cualidades de composición y claroscuro que hacen de la iglesia un objeto de belleza intrínseca.

⁷ *Ibidem*, p. 57.

En su conjunto, todos los elementos ya mencionados nos dan un panorama amplio de lo que es y propone un filme documental; no es a ciencia cierta la exposición de la realidad sino el trabajo cinematográfico con base en momentos extraídos de esa realidad, que al ser parte de un proceso cinematográfico adquiere la carga argumentativa de quien la realiza y presenta al espectador, quien en menor o mayor medida adoptará y hará suyo parte de ese contenido.

A pesar de los cuestionamientos referidos al cine en cuanto a su validez como difusor o fuente histórica y más aún de una historia reciente, nuestra postura es muy distinta. Durante todo el proceso de formación histórica las fuentes que regularmente consultamos son de carácter bibliográfico, hemerográfico o incluso la visita a fuentes materiales como alguna ciudad antigua, siendo poco consultada la producción cinematográfica para respaldar un trabajo de investigación.

Sin embargo, la utilidad de este medio como una fuente a la cual recurrir ha sido revalorada y aún a pesar de las dificultades que pudiese presentar consideremos lo siguiente:

Aunque escaso en información tradicional, el cine transmite fácilmente elementos de la vida que podemos designar como otra clase de información. Las películas nos hacen testigos de emociones expresadas con todo el cuerpo, nos muestran paisajes, sonidos y conflictos físicos entre individuos o grupos. Sin despreciar el poder de la palabra escrita, puede afirmarse que cada medio cuenta con modos de representación únicos⁸

La cita anterior de Robert A. Rosenstone nos habla del aporte hecho por el cine a la historia, un tipo de información que en la obra escrita pocas ocasiones podemos considerar como elementos verosímiles y por ende como elementos confiables: las emociones y sentimientos.

⁸ Robert A. Rosenstone. *La historia en imágenes/la historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevar la historia a la pantalla*. Istor. Revista de Historia. 01 sep 2009. Centro de Investigaciones y Docencia Económicas. 29 oct 2009. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_20/dossier5.pdf.

Esto no significa que el documental sea un mero transmisor de sentimientos y emociones como podrían ser la tristeza, miedo, esperanza o alegría, etc., pero sí de un estudio determinado de algún momento histórico que pudiera contener en ese tipo de emociones uno de sus fundamentos.

Entonces, la utilidad del cine para la historia está dada en función de la forma en que aborda y presenta el hecho histórico y en la relación o semejanza que se pueda establecer entre los métodos empleados tanto por el llamado séptimo arte y la ciencia histórica.

Dentro del método histórico podemos considerar al testimonio oral como una fuente de carácter primario, es decir, una instancia de gran importancia por su utilidad al rescatar la palabra de las personas que presenciaron o vivieron en carne propia algún hecho de interés, siendo esa palabra la que fundamente la investigación a realizar, hablamos de la historia oral.

Como uno de los logros de la historia oral se debe considerar el dar voz a los grupos marginados o aquellas mayorías que también tienen algo que decir, dándoles oportunidad de exponer o platicar su realidad, su argumento; su historia.

Un testimonio que en la mayoría de las ocasiones dista mucho de parecerse a las versiones oficiales de lo acontecido. No se trata de reconstruir de golpe al pasado, pero sí de buscar y encontrar nuevos elementos más allá de lo escrito, basados en el testimonio oral que nos permitan conocerlo y entenderlo mejor.

No obstante, la historia oral puede ser realmente un medio de transformar tanto el contenido como el propósito de la Historia. Puede usarse para cambiar el enfoque mismo de la Historia y abrir nuevas áreas de investigación; puede romper barreras entre profesores y estudiantes, entre generaciones, entre instituciones docentes y el mundo exterior; y en la escritura de la Historia –sean libros, museos, radio o películas- puede devolver a la gente que hizo y vivió la Historia un lugar central a través de sus propias palabras.⁹

Thompson, Paul. *La voz del pasado. La historia oral*. Trad. Josep Domingo. España, Artes Gráficas Soler, S.A. 1988. p. 14.

Aquí encontramos ese punto de interrelación entre cine e historia, por medio de la entrevista o del encuentro directo con las personas se capturan las voces e imágenes que nos cuentan lo ocurrido: “Pues el historiador va a la entrevista a aprender, a sentarse a escuchar a otros que, por pertenecer a una clase social diferente, o por ser mayores, saben más acerca de algo.”¹⁰

En el cine la producción busca esas entrevistas cámara en mano, para eso Nicholls habla de cuatro modalidades mediante las cuales el documental se acerca a los protagonistas de su historia, cuatro maneras distintas de presentar el tema de interés; cuatro formas de representar la realidad: expositiva, de observación, interactiva y, finalmente la reflexiva.

Son de conveniencia para este trabajo las primeras tres modalidades dado su papel para con el mundo histórico, por tal motivo, la última de ellas, aunque será mencionada, no debemos considerarla como parte de las herramientas que utilizaremos para lograr el objetivo de nuestro estudio.

En la primera modalidad el contenido del filme se dirige al espectador por medio de títulos incluidos en lo filmado o a través de voces que van exponiendo el contenido y al mismo tiempo la argumentación de lo que se presenta, es decir, se respalda la argumentación del realizador; esas voces o títulos solo tiene la función de dar validez al pensamiento inmerso en la realización.

Las voces de otros quedan entrelazadas en una lógica textual que las incluye y orquesta. Conservan escasa responsabilidad en la elaboración de la argumentación, pero se utilizan para respaldarla o aportar pruebas o justificación de aquello a lo que hace referencia el comentario. La voz de la autoridad pertenece al propio texto en vez de a quienes han sido reclutados para formar parte del mismo. No está en su mano determinar el tono y la perspectiva. Su tarea es la de aportar pruebas a la argumentación de otra persona y cuando lo hacen bien [...] no nos fijamos en cómo el realizador utiliza a los testigos para demostrar un aspecto, sino en la efectividad de la argumentación.¹¹

¹⁰ Thompson, Paul. *Op.cit.* p.19.

¹¹ Nicholls, Bill. *Op. cit.* p. 71.

Por tanto, vemos que en la modalidad expositiva el realizador se dirige directamente al espectador exponiéndole una argumentación sobre el momento histórico representado; una argumentación respaldada por las imágenes además de los comentarios incluidos en el filme.

En la modalidad de observación, llamada por el etnógrafo y cineasta francés Jean Rouch *cinéma vérité*, cine verdad¹², su nombre nos indica su rasgo distintivo: la no intervención de la producción en lo que se filma.

Recordando el grado de control en el filme documental, esta modalidad es la que más apela a ello ya que el realizador está presente mediante su ausencia diría Nicholls.

Siendo la modalidad de menor injerencia en lo que se filma, podemos entender que pretende aportar fragmentos de la realidad tal y cual ocurren, hablamos de una relación oculta entre lo grabado y la producción, porque no existe un diálogo directo entre ellos, el sujeto no se dirige a la cámara y el realizador no interviene en su actuar.

El cine de observación ofrece al espectador una oportunidad de echar un vistazo y oír casi por casualidad un retazo de la experiencia vivida de otras personas, de encontrar sentido a los ritmos característicos de la vida cotidiana, de ver los colores, las formas y las relaciones espaciales entre las personas y sus posesiones, de escuchar la entonación, la inflexión y los acentos que dan al lenguaje hablado su “textura” y que distinguen a un hablante nativo de otro. Si se puede obtener algo de una forma efectiva de aprendizaje, el cine de observación ofrece un foro vital para una experiencia semejante.¹³

¹² Rouch, *el creador del cine verdad, recibe un homenaje en Granada*. Edición impresa de El País. 26 may 2001. El País. 28 abr 2009. http://www.elpais.com/articulo/andalucia/Rouch/creador/cine/verdad/recibe/homenaje/Granada/elpepiespand/20010526elpand_31/Tes.

¹³ Nicholls, Bill. *Op.cit.* p.76.

Entonces, lo ideal en esta modalidad es la no intervención, permitiendo que lo filmado se desarrolle sin ningún obstáculo por parte de la producción; su intervención vendrá después, como ya se mencionó en un aspecto exterior como lo es la edición del filme.

Ahora bien, si buscamos la contraparte de esta modalidad pensaríamos en una donde el realizador tiene una participación activa dentro del filme es decir, que se relaciona directamente con sus protagonistas y no porque les diga o prepare lo que deban hacer, sino por dejar de ser sólo un observador o narrador de lo registrado. El documentalista se encuentra inmerso en su investigación.

Presenciamos un encuentro donde se lleva a cabo un intercambio verbal entre el creador y los protagonistas, siendo las imágenes y sonidos un respaldo al testimonio del actor social y por ende también esta conversación se convierte en la base del texto o argumento del propio documental.

Tal encuentro está centrado en un diálogo, lo que para el historiador es historia oral con base en la entrevista; para el documental es apropiado evitar adoptar el grado de autoridad atribuida al entrevistador y el plano secundario otorgado al entrevistado, en pocas palabras no se trata de establecer una jerarquía.

El documental interactivo hace hincapié en las imágenes de testimonio o intercambio verbal y en las imágenes de demostración (imágenes que demuestran la validez, o quizá lo discutible, de lo que afirman los testigos). La autoridad textual se desplaza hacia los actores sociales reclutados: sus comentarios y respuestas ofrecen una parte esencial de la argumentación de la película. Predominan varias formas de monólogo y diálogo (real o aparente). Esta modalidad introduce una sensación de parcialidad, de presencia situada y de conocimiento local que se deriva del encuentro real entre el realizador y otro.¹⁴

¹⁴ *Ibidem*, p. 79.

En esta modalidad el creador deja de participar como un mero observador, su papel es más activo y de mayor creatividad, ya que debe enfrentarse a los protagonistas buscando la manera de obtener de ellos su testimonio o relato de lo que les tocó vivir, es decir, se propicia un encuentro cercano entre el cineasta y el protagonista social.

Hasta este punto, los tres modos descritos tienen como principal objetivo la exposición del mundo histórico con o sin la intervención de la dirección, lo cual nos aporta una vía adecuada para el tratamiento de nuestro tema de estudio.

La cuarta y última de las modalidades expuestas por Bill Nicholls hace hincapié no solo en el mundo histórico sino también, en la forma que se realizó el filme, por medio de esto el realizador pretende entablar una comunicación directa con el espectador.

La manera en que el director logra su representación de la realidad es lo que interesa, es decir, nos lleva como espectador a ver mas allá de las imágenes, mas allá de lo que se ve o escucha; su objetivo como su nombre lo dice es propiciar la reflexión en el espectador sobre el proceso

Cada una de las propuestas que se han presentado aportan distintas perspectivas para realizar una representación de la realidad, no siendo por esto imposible interrelacionarlas al momento de crear un documental sino todo lo contrario, ya que muchos documentales no se han conformado en trabajar de un sólo modo.

La combinación de estilos, donde se expone; observa e interactúa abre un panorama más amplio al momento de estudiar un documental, con todos esos componentes, el conocimiento obtenido sin duda será de más provecho para la comprensión del mundo histórico.

Aunque debemos insistir en el siguiente punto: “Los documentalistas aceptan y adoptan estas diversas modalidades como diferentes enfoques de la representación de la realidad. Los documentales no representan la verdad, sino una verdad, o mejor dicho, una visión o forma de ver.”¹⁵

Las características que se han mencionado nos permiten entender la naturaleza de lo que es un documental así como sus modalidades de trabajo por tanto, es preciso conocer a los realizadores o creadores de nuestro objeto de estudio: *Promesas*.

¹⁵Mouesca, Jacqueline. *El documental chileno*. Santiago, LOM Ediciones, 2005, p. 17.

1.2 Un raro ejemplo de globalización: los creadores de *Promesas*

Crecí aquí en Jerusalén, y creo que mi infancia fue normal, pero en Medio Oriente la guerra es parte de lo normal. La lucha no para, explotan las bombas y la gente muere.

B.Z. Goldberg. Realizador de *Promesas*

Entendiendo que el documental está compuesto por fragmentos de realidad que son representados a partir de diversas modalidades pero siempre con una intencionalidad en su contenido, es preciso conocer a los creadores de *Promesas*, no podríamos abordar nuestro filme sin antes saber qué existe detrás del proceso cinematográfico que lo originó.

Dado que estamos frente a una producción que habla sobre un hecho histórico: el conflicto árabe-israelí; sería pertinente considerar a nuestros directores como historiadores que presentan una argumentación en torno al tema mencionado. Obviamente esto será por medio de imágenes y de aquellos elementos que se perciban como icono-textos contenidos en nuestro filme según la propuesta de Peter Burke.

Dada la importancia que tienen la mano que sujeta la cámara, y el ojo y el cerebro que la dirigen, convendría más bien hablar del realizador cinematográfico como un historiador. O mejor todavía, hablar de los cineastas en plural, pues una película es fruto de una empresa colectiva en la que los actores y el equipo de rodaje desempeñan su papel al lado del director, por no hablar del guionista y de la novela de la que la película suele ser una adaptación: de modo que los acontecimientos históricos no llegan al espectador sino después de pasar un doble filtro, literario y cinematográfico. Además, las películas son iconotextos que muestran mensajes grabados para ayudar al espectador o influir a la hora de interpretar las imágenes.¹⁶

¹⁶ Burke, Peter. *Visto y no visto*. Barcelona, Crítica. 2001. p. 201.

Es de interés para esta investigación no el proceso técnico de producción ya que no estamos instruidos adecuadamente en el tema. Sin embargo, sí lo es el proceso o partes del contexto que rodea a cada uno de nuestros realizadores, así como las circunstancias que propician esa conjunción laboral, permitiendo conocer más a fondo el argumento que finalmente se plasma en el contenido de *Promesas*.

Cuando hablamos de globalización nos referimos a un proceso de interdependencia económica, cultural, política o social que pretende generar un modelo a seguir en el mundo; un estilo de vida.

En nuestro caso, aplicamos el término con la firme intención de hacer notar que no importa la nacionalidad, formación académica o profesional cuando se comparte el interés y la preocupación por un tema como el de los niños inmersos en la guerra, un fenómeno social de carácter mundial, observamos pues, un proceso global pero desde el punto de vista cinematográfico.

Nuestro documental es obra de tres personas de origen muy distinto: B.Z. Goldberg norteamericano de ascendencia judía, Justine Shapiro nacida en Sudáfrica pero radicada en norteamérica y por último, Carlos Bolado de origen mexicano.

De origen sudafricano Justine Shapiro vive en la ciudad de California, Estados Unidos; logrando ser protagonista de la serie televisiva *Lonely Planet* trabajo que le permitió viajar por varias partes del mundo entrevistando y relacionándose con mucha gente, un programa donde según sus palabras no sigue un guión y mucho menos a un director incisivo en el que hacer a la hora de grabar.

Es el año de 1995, Justine Shapiro se encuentra en Israel donde realizará un capítulo de *Lonely Planet* y que al mismo tiempo es el hogar de algunos de sus familiares, una visita que resultaría sumamente provechosa por ser aquí el lugar donde surge la idea de realizar *Promesas*.



Estaba sentada en la cocina con mis pequeños primos israelíes y muy inocentemente les pregunté: “¿Tienen amigos palestinos?” Y me miraron como si fuera su primo loco del espacio exterior. El sólo concepto era totalmente absurdo para ellos. “Son asquerosos. Todos son terroristas. No puedes confiar en ellos”. Así que dije: “¿Conocen a algún palestino?” “No, no necesitamos conocerlos. Vemos lo que hacen en la televisión”. Y pensé que seguramente lo que saben acerca de los palestinos es lo mismo que saben los americanos por la televisión. Realmente poco.¹⁷

¹⁷ Lynn Schiller, Jacque. *Entrevista con Justin Shapiro y B.Z. Goldberg*. Indiewire. www.indiewire.com Cineteca Nacional, Centro de documentación e Investigación. *Promesas*. Expediente C-1410.

La experiencia no termina ahí y se entrevista con jóvenes palestinos de quienes obtiene comentarios muy similares sobre los israelíes, aun a pesar de no conocer a ninguno en persona. La situación era la misma; hablaban del otro a pesar de no conocerlo.

Estas respuestas le hicieron recordar muchos comentarios recibidos en su paso por *Lonely Planet* cuando se preparaba para visitar un nuevo país o región, la advertencia era tener cuidado por la violencia del lugar a visitar, por la pobreza o por lo insalubre de los alimentos, entonces: “me di cuenta de que la concepción de la mayoría sobre el mundo está muy lejos de la realidad.”

La decisión tomada por Justine Shapiro es la de compartir su experiencia a una audiencia mayor, su idea es que se conozca la realidad de esta gente y no sólo suponer o adoptar lo que otros dicen de ella. En ese mismo año de 1995 conoce a nuestro siguiente director B.Z. Goldberg.

“Pero yo soy un niño judío”; así se define B.Z. Goldberg en *Promesas*, aunque en realidad es de origen norteamericano ya que su lugar de nacimiento es Boston, Estados Unidos.

Entonces, qué lo hace definirse como judío o mejor aún, cuáles son las circunstancias que lo llevan a interesarse en el conflicto árabe-israelí y que lo convierten a la larga en un moderador infantil.

La infancia de B.Z. se desarrolla en las afueras de Jerusalén tiempo que considera una “infancia normal” donde la gente observa las noticias en todo momento, tal práctica realizada con la esperanza de no encontrar en ellas a algún familiar muerto o herido, un mundo donde la gente era asesinada y el cual a partir de *Promesas* le genera una duda: ¿qué es normal? porque esa infancia no fue exactamente normal:

[...] tenía una profunda curiosidad sobre qué me implicó crecer ahí. ¿Qué mecanismos aprendidos como niño tendría que haber ahí para convertirse en un adulto funcional, normal? Tuve un amigo asesinado [...] Tenía 14 años el día que fue asesinado, yo estaba en la escuela y recuerdo a los chicos unidos en un círculo platicando: ¿Qué debemos hacer? Era como una reunión de gobierno, ¿Cómo vamos a responder a esto? Y todos decidimos que íbamos a matar a un árabe. Había un jardinero árabe en la escuela con un hijo que sufría de retraso mental y decidimos que había que matarlo. Teníamos sólo 14 años e íbamos a matar al hijo del jardinero. Pero nunca lo hicimos. Tuvimos que conformarnos con llevar coronas de flores al cementerio.¹⁸

La infancia de B.Z. Goldberg está marcada por la guerra, aspecto que definitivamente es crucial en su labor cinematográfica además, su interés por los niños no nace con la propuesta de Shapiro, esa inquietud como podemos deducir de la cita anterior está en sí mismo, en su pasado, pero también; en su labor como corresponsal de guerra.

Durante la primer intifada palestina tiene continuo contacto con los niños de ambos frentes, no es difícil imaginar las escenas de muerte y dolor vistas; como no lo es entender el grado de empatía que pudo experimentar al cubrir este conflicto, B.Z. nos dice: “Tuve muchas experiencias mientras realizaba periodismo para la televisión que me hicieron interesarme en los niños. Los miraba y decía: un día fui como ellos y a ellos se les muestra en los medios sólo como víctimas.”¹⁹

Goldberg se cuestiona sobre la diferencia de ser niño en Estados Unidos o Europa, a diferencia de lo que él vivió y conoció como periodista en la zona de conflicto en medio oriente. El había vivido en esa región y sabía que si trabaja con Justine el podría enseñarle el lugar, es decir, el sabría dirigir la producción.

¹⁸ *Ibidem*. Lynn Schiller, Jacque.

¹⁹ *Ibid*. Lynn Schiller, Jacque.

Sin embargo, la situación fue distinta ya que nuestro creador nunca imaginó que al paso de cada día de filmación la visión y opinión que tenían sobre el conflicto se transformaría, al grado de sentirse confundido con las situaciones que enfrentaban.

Una confusión que sin duda podemos sentir muchas personas, hablar del conflicto árabe israelí no es sencillo, es enfrentarse a un gran cumulo de historia y personajes, y esto fue una dificultad enfrentada por los realizadores de *Promesas*, ¿cómo transmitir esa historia por medio de la imagen, de una manera cinematográfica? Justo aquí resalta figura de Carlos Bolado productor y editor de este proyecto globalizado.

De nacimiento veracruzano pero de formación chilanga, Carlos Bolado es un personaje de carácter multidisciplinario, comenzó por estudiar sociología en la facultad de ciencias políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1982, con la intención de formarse como escritor y crítico de cine; un año después compaginó sus estudios con su ingreso al Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la misma casa de estudios.

En su debut como director recibió varios premios por su ópera prima *Bajo California: el límite del tiempo* (1988) de los cuales destacan los siete *Arieles* que le fueron otorgados en nuestro país, incluyendo el de mejor película.

Un premio que es resultado de un trabajo sobresaliente en el mundo del cine, donde podemos mencionar el haber sido editor del filme “*Como agua para chocolate*” de Alfonso Arau en 1991 y ganador de varios premios nacionales e internacionales en Cuba, Francia, Estados Unidos, Canadá y España.

Interesante es conocer la percepción que tiene Carlos Bolado del cine cuando menciona: “El cine no puede ser solamente una cuestión de entretenimiento; la gente no va a pensar. A mí sí me gusta que la gente piense o sienta, que sienta pensando.”²⁰

²⁰ Ciuk, Perla. *El viaje a los orígenes: Entrevista con Carlos Bolado*. Uno más uno, 11 marzo 2000, Sábado, p. 10.

Su participación en *Promesas* está determinada por la necesidad de darle forma y sentido a la argumentación de lo que se quiere transmitir con el filme; no se busca ser tendencioso pero tampoco justificar a ninguno de los frentes en disputa, el objetivo es dar un panorama del resultado de muchos años de guerra en aquellos niños herederos y protagonistas de esta historia.

Es Carlos Bolado y su calidad probada como editor quien le da ese hilo conductor a la narración, transmitiendo no sólo el testimonio de los protagonistas sino toda una cotidianidad que nos va revelando una vida inmersa en la guerra y que aún en detalles muy mínimos nos representa toda la carga histórica que se vive en este conflicto.

La reunión de estos cineastas no es casual, los tres tienen un propósito y un papel muy bien definido en el filme de nuestra investigación; su particular contexto y profesión nos permiten un documental que:

[...] se interna en el medio oriente bajo una mirada que halla su equilibrio en el origen diverso de los tres directores: Justine Shapiro, B.Z. Goldberg y Carlos Bolado. La primera es una judía liberal que nació en Sudáfrica y creció en California, Goldberg nació en Boston y creció en las afueras de Jerusalén, teniendo mayor empatía por la causa judía, mientras que Bolado, director de "*Baja California, el límite del tiempo*" siente que su origen mexicano, de tercer mundo, le dio cierta adhesión a la lucha palestina.²¹

La conjunción de estos realizadores propicia un trabajo de varios años, tiempo en el que sus puntos de vista se ven confrontados y complementados para lograr la creación de un filme dotado de esas diferencias y que por lo mismo genera una especial y reveladora forma de filmar la realidad: *Promesas*.

²¹ Vargas, Ernesto. *Dan una voz a los inocentes. Un conmovedor testimonio del conflicto en Medio Oriente*. El Universal, 31 octubre 2002, p. 9.

1.3 *Promesas*: Mil años de historia árabe-israelí en hora y media en pantalla

Ningún hombre es tan tonto como para desear la guerra y no la paz; pues en la paz los hijos llevan a sus padres a la tumba, en la guerra son los padres quienes llevan a los hijos a la tumba.

Heródoto de Halicarnaso (484 AC-425 AC)
Historiador y geógrafo griego.

Entonces, tenemos que cine e historia pueden trabajar a la par buscando no la solución o explicación final de algún acontecimiento, pero sí como un proceso de investigación donde el documental con base en una representación de la realidad nos permite conocer cierto momento histórico.

Promesas es justo el ejemplo de lo que hemos venido desarrollando, es un filme documental de 106 minutos de duración resultado de cinco años de trabajo de campo y realización en el corazón del conflicto árabe-israelí: Jerusalén.

La guerra es cosa de todos los días en esta región y *Promesas* es una mirada al conflicto tomando en cuenta los testimonios de uno de los sectores más frágiles en esta guerra: los niños.

B.Z. Goldberg nos hace una sinopsis de *Promesas*: “Esta película habla de siete niños palestinos e israelíes que conocimos en Jerusalén y sus alrededores. Viven a tan solo veinte minutos de distancia pero cada uno vive en mundos muy diferentes.”²²

Aunque alguien pudiera preguntar el por qué de una producción sobre la guerra árabe-israelí cuando todos los días escuchamos algo referente a ella; la respuesta es sencilla, su propuesta es distinta, fuera de lo que normalmente nos ofrecen las producciones no sólo de carácter ficticio sino incluso las de tipo

Promesas (Promises). Dir. Justine Shapiro, B.Z. Goldberg y Carlos Bolado. Yarco y Daniel Solan, Mahmoud Macen Mahmoud Izhiman, Shlomo, Sanabel Hassan Abde´ El Jawad, Faraj Adnan Hussein, Moisha Bar Am y B.Z. Goldberg. Quality Films, 2001.106 min. 1´57´. Como fundamento principal de este trabajo académico *Promesas* será frecuentemente citado, por tal razón la medida de las referencias que se tomen del filme será registrada entre paréntesis en el *corpus* del texto.

documental, el mismo título marca diferencia: ¿*Promesas*, como título de una guerra tan añeja?

Promesas no presenta a líderes políticos ni religiosos; no menciona batallas por su nombre; tampoco masacres y mucho menos discusiones de tipo teórico político sobre el origen o la solución del problema en cuestión.

Simplemente los evoca de manera discreta y en ocasiones, sólo algunas imágenes dentro del filme nos remontan a esas noticias que vemos tan frecuentemente en los medios de información.

Lo que importa en esta producción son los niños y su cotidianidad, es cierto que en ningún momento se puede negar su contexto bélico, sin embargo, es su cotidianidad lo que nos habla de su historia, no observamos armas; tampoco muertos; lo que ilustra su contexto son sus palabras, sus juegos, su baile, su escuela, su religión e incluso sus diferencias.

Los protagonistas de las siete historias narradas en *Promesas* son cuatro niños israelíes y tres palestinos que rondan entre los 9 y 13 años, que viven tan cerca pero que están separados por una enorme distancia surgida como consecuencia del conflicto entre sus pueblos.

Promesas intenta reducir esa distancia entre ellos: Yarko y Daniel, hermanos gemelos que pertenecen a una familia israelí no religiosa; Mahmoud un chico palestino radicado en Jerusalén que pretende exterminar al pueblo judío; Shlomo, quien estudia doce horas al día para lograr ser un líder religioso; Sanabel y Faraj que viven en un campo palestino de refugiados; y Moishe un niño de arraigados preceptos religiosos.

Ellos son quienes nos llevan al interior de una guerra que nos parece tan lejana y que sin embargo, la podemos percibir de una forma tan clara gracias a la producción y a sus doscientas horas de filmación que aún a pesar de no poder verlas todas, su resultado es sumamente revelador y provechoso para el espectador.

Este documental exhibe desde su inicio una gran interacción entre el realizador y sus protagonistas; existen preguntas breves que abren la conversación para después solamente dejar que los niños sean quienes dirijan el rumbo de la escena.

Como parte de esta característica esencial en *Promesas* es preciso mencionar una de las claves que permitieron su creación, el papel que desempeña B.Z. Golberg como mediador entre la cámara y los niños.

Este acercamiento tan cercano permitió ganarse su confianza y al mismo tiempo generar un clima adecuado para la conversación tan libre y fluida que se desarrolla con los menores.

Es de gran valía su trabajo ya que le permite no sólo platicar con ellos sino también moverse en ambos lados como si fuesen amigos desde siempre, logrando ser uno más de ellos, haciéndose merecedor de su simpatía y confianza.

Decidimos trabajar con niños, expresa Shapiro, porque creímos que son más honestos y directos, difícilmente se autocensuran, porque la gente de estos lugares se controla debido al conflicto, hay cosas que no quieren decir. Fue muy importante trabajar con ellos, porque creíamos encontrar su alma, que no sólo repitieran lo que sus padres les dicen: después de convivir durante casi cinco años, pudimos encontrar realmente lo que sentían acerca del conflicto del medio Oriente.²³

Esto nos lleva al carácter imparcial del filme, considero que no pretende adoptar una postura ante el conflicto sino, establecer un puente donde el diálogo que aplica con los niños sea el mismo instrumento que pueda llevar a una futura solución de la guerra.

²³ Ciuk, Perla. *El lado humano de la violencia*. Reforma, 26 febrero 2002, p.40. Cineteca Nacional, Centro de documentación e Investigación. *Promesas*. Expediente C-1410.

Como parte de las dificultades encontradas para la filmación se puede mencionar no contar con un presupuesto generoso aún así, la falta de recursos no es determinante en el argumento de la historia, aunque no dejó de ser fundamental para mantener en pie al proyecto, por tal motivo, se necesitó del apoyo de donaciones que incluyeron ayuda desde 15 dólares; la inversión total termino siendo de unos 500 mil dólares.

El hecho de filmar en una zona de conflicto genera un clima de restricción, si bien es cierto que la filmación se realiza en un período relativo de paz, los retenes militares están a la orden del día y aún a pesar de contar con todos los permisos necesarios para realizar su trabajo no se pudo evitar el cuestionamiento civil de ambos lados ni la revisión militar israelí.

El proceso de selección de los niños entre más de 100 posibilidades podemos considerarla como un grato problema, porque eso nos habla de la meticulosa labor de los productores por lograr un equilibrio de lo que se iba a grabar, un equilibrio que otorga credibilidad de lo que se dice y se muestra.

Como parte de los reconocimientos obtenidos podemos mencionar: estar nominada al Oscar 2002 al mejor documental; premio al mejor documental en el Festival de Cine de Valladolid 2001; Festival internacional de cine de Rotterdam premio a la mejor película 2001; Festival de cine de Jerusalén premio a la mejor película 2001; y otros más obtenidos en Francia, Brasil, México, Canadá y Suiza.

Estamos entonces, ante un filme-documental que nos introduce durante casi dos horas a una historia a través de las voces tiernas de siete niños; herederos de una historia marcada por rencor al otro que generalmente es un desconocido, una guerra que no vieron nacer pero que es parte de ellos.

2 UNA HISTORIA AÑEJA: EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ

Estaba seguro que los niños aquí tenían algo que decir y nadie les preguntaba su opinión acerca del conflicto o del proceso de paz.

B.Z. Goldberg.

Realizador de *Promesas*.

Hablar del conflicto árabe israelí es evocar un pasado inmenso, la historia de dos pueblos luchando por la misma tierra desde tiempos inmemoriales según una de sus muchas explicaciones; enfrentamiento que hoy día es referente obligado a la situación económica, política y social observada en nuestro mundo.

Vivimos inmersos en una lucha diaria por el poder y la hegemonía mundial, donde los intereses de los dueños de la política y el dinero rebasan cualquier intento de bienestar y seguridad social, por tanto, no podemos sentirnos ajenos a la historia que se abordara en este capítulo.

Intentar establecer un punto de inicio para la lucha árabe israelí sería prácticamente imposible, si bien es cierto que encontramos antecedentes en los llamados tiempos bíblicos, las situaciones y momentos por los que ha pasado históricamente son distintas a consecuencia de la suma o imposición de intereses externos que lo han modificado, así como por las circunstancias internas de estos pueblos que van mucho más allá de lo religioso.

Cabe mencionar que no es objetivo de este trabajo narrar o en el peor de los casos plasmar una cronología de este conflicto, nuestro estudio no es de carácter lineal sino, un hecho histórico abordado de acuerdo a las situaciones vividas en *Promesas*, donde la cotidianidad infantil es punta de lanza para evocar momentos que han marcado el devenir histórico de esta guerra.

La guerra vista desde sus propias consecuencias, un conflicto que se observa o percibe en un juego; una plática; en la escuela; con la familia; con los amigos; incluso en la religión.

El método adoptado para lograr este objetivo es el propuesto por el historiador mexicano Aurelio de los Reyes, quien de forma atinada sugiere que el lenguaje cinematográfico es ideal para capturar la vida cotidiana; logrando extraer de sus imágenes datos e informaciones precisas que nos acerquen a la historia; una cotidianidad que nos lleva frente a frente con gente común y corriente, tal y como nos explica en la siguiente cita:

“Para mí todo es cultura. No hago ninguna diferenciación.” Y es que de sus libros siempre emerge un sustrato de *vida cotidiana*. “[Realizo] una historia social vista a través del cine pero también tiene pasajes con una fuerte carga de la historia de la vida cotidiana. Mientras hago la investigación me pregunto qué hacía la gente, cómo se divertía y de qué manera gastaba su tiempo y utilizaba sus horas de ocio. En mis libros siempre está presente el cine y uno de los discursos visuales del cine es la cotidianidad. Los personajes, aunque sean de ciencia ficción o héroes fantásticos, tienen una cotidianidad, una rutina. Me fijo mucho de eso, en actividades de la gente menor, intrascendente que, por lo general, no figura en la historia. Ese es otro aspecto interesante e importante de la historia de la vida cotidiana.”¹

En este mismo sentido, Aurelio nos invita a mirar al cine como un documento y notar que nada es desechable en la producción cinematográfica porque todo tiene una significación es decir, el cine puede apelar a la capacidad de historiar.

Es interesante observar como *Promesas* no sólo hace uso de la imagen fílmica si no también, de algo muy parecido a la historia oral: “una historia construida en torno a la gente”² donde la palabra hablada es la base del estudio histórico; encontrando y rescatando tradiciones orales, juegos, canciones o sucesos históricos, localizando a testigos de lo ocurrido e interrogándolos.

¹ Bravo, Jorge. *Diálogos. Siempre hago preguntas a la historia: Aurelio de los Reyes*. Revista electrónica Imágenes. 23 junio 2009. Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM.11 octubre 2009 http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/dialogos/dia_bravo05.html.

² Thompson, Paul. *Op.cit.* p.29.

El testimonio de los niños nos introduce al conflicto árabe israelí, Yarco; Daniel, Mahmoud, Shlomo, Sanabel, Faraj y Moishe son nuestros intermediarios y los narradores de su realidad, de la historia y guerra que han heredado.

Es conveniente establecer un momento histórico clave para iniciar, considerando sea el adecuado para contextualizar a los protagonistas del filme *Promesas*. Ubicamos el período que va de 1991 al 2000, un tiempo de relativa calma en la zona de conflicto.

Para inicios de esta década llegaba a su fin la primera *Intifadah* que en árabe significa “*levantar la cabeza*” tal vez, un nombre adecuado para este “*levantamiento*”³ palestino en contra de Israel; ocurrido principalmente en los territorios de Gaza y Cisjordania; significativos bastiones de la resistencia árabe contra la ocupación israelí.

Dicho movimiento termina después de negociaciones que establecieron lo que pudo ser un nuevo rumbo a la guerra: Los acuerdos de Oslo,⁴ firmados el 13 de septiembre de 1993 en Washington, Estados Unidos, siendo presidente Bill Clinton. Estos acuerdos fueron el resultado de conversaciones secretas en Noruega un país de carácter neutral, entre el líder palestino Yasser Arafat y el primer ministro israelí Isaac Rabín.

En su contenido se manifiesta la intención de un reconocimiento mutuo de los derechos legítimos y políticos de ambas partes; y de un esfuerzo conjunto por la paz, teniendo como principal objetivo el establecimiento de una Autoridad Palestina Autónoma en las regiones de Cisjordania y Gaza; además de la progresiva retirada del ejército israelí de los territorios ocupados.

³ Gresh, Alain y Dominique Vidal. *100 claves para comprender Oriente Próximo*. España, Paidós Ibérica, 2004, p. 217.

⁴ Su nombre oficial es: “*Declaración de principios sobre los acuerdos provisionales de autonomía para Cisjordania y Gaza*”.

A pesar del carácter propositivo de este documento su cumplimiento no fue el esperado; el asesinato en 1995 de uno de sus promotores Isaac Rabin a manos de un extremista judío que se oponía a estos acuerdos y la llegada de Benjamín Netanyahu al poder en Israel, un político de extrema derecha que influye en el fracaso de este intento por lograr la paz, provocaron el estallido de una nueva *Intifadah* en el año 2000.

Enmarcado por este corto período de frágil estabilidad nos encontramos con el testimonio infantil; la palabra hablada como vehículo a las imágenes de su mundo y cotidianidad; y de esta forma llegar al hecho histórico de nuestro estudio: un territorio, dos pueblos y una guerra por lograr el reconocimiento y el derecho a existir como nación.

2.1 Yarco y Daniel. El punto de partida

Todo aparenta tranquilidad, algo que para nosotros podría ser de lo más cotidiano; una avenida con un Burger King y una de esas tiendas de pollo frito a la vista, además de un letrero de Marlboro como fondo del ir y venir de los automóviles.

El filme nos ubica en un barrio israelí al oeste de Jerusalén, aunque cualquiera podría decir que está observando una ciudad occidental; es el hogar de Yarco y Daniel Solan, hermanos gemelos que pertenecen a una familia judía laica lo cual, podría parecer extraño porque generalmente relacionamos el término “judío” con aspectos religiosos.



Es importante señalar que el ser judío implica varias perspectivas y no solo el aspecto dogmático como explica el periodista y escritor Alain Gresh: “Muchos de los que llamamos –o que se llaman- judíos son ateos. Otros, más numerosos aún, aunque aparentemente fieles a su creencia, no la practican.”⁵

⁵ Gresh, Alain y Dominique Vidal. *Op. cit.* p.259.

Entonces, hablar de un judío o israelí es evocar a una comunidad que en su interior contiene diversas posturas ideológicas, religiosas, políticas, etc., como toda nación en el mundo pero que, están unidos como pueblo al reconocerse herederos de un mismo pasado histórico con tradiciones y costumbres que fundamentan su diversidad actual.

Durante su traslado a la escuela Yarko y Daniel tienen que abordar el autobús, algo tan simple como tomar el transporte público, llegar a su destino y listo sin embargo, este momento ejemplifica el clima de tensión permanente que se vive en la zona de conflicto.

El miedo a lo inesperado o a morir; porque abordar el carro marcado con el número 18 en Jerusalén es tener presentes los ataques con bombas sufridos por este transporte civil a manos de activistas, una forma de protesta común en este lugar y que se ha repetido durante varios años provocando la pérdida de cientos de vidas humanas, Yarko nos dice:

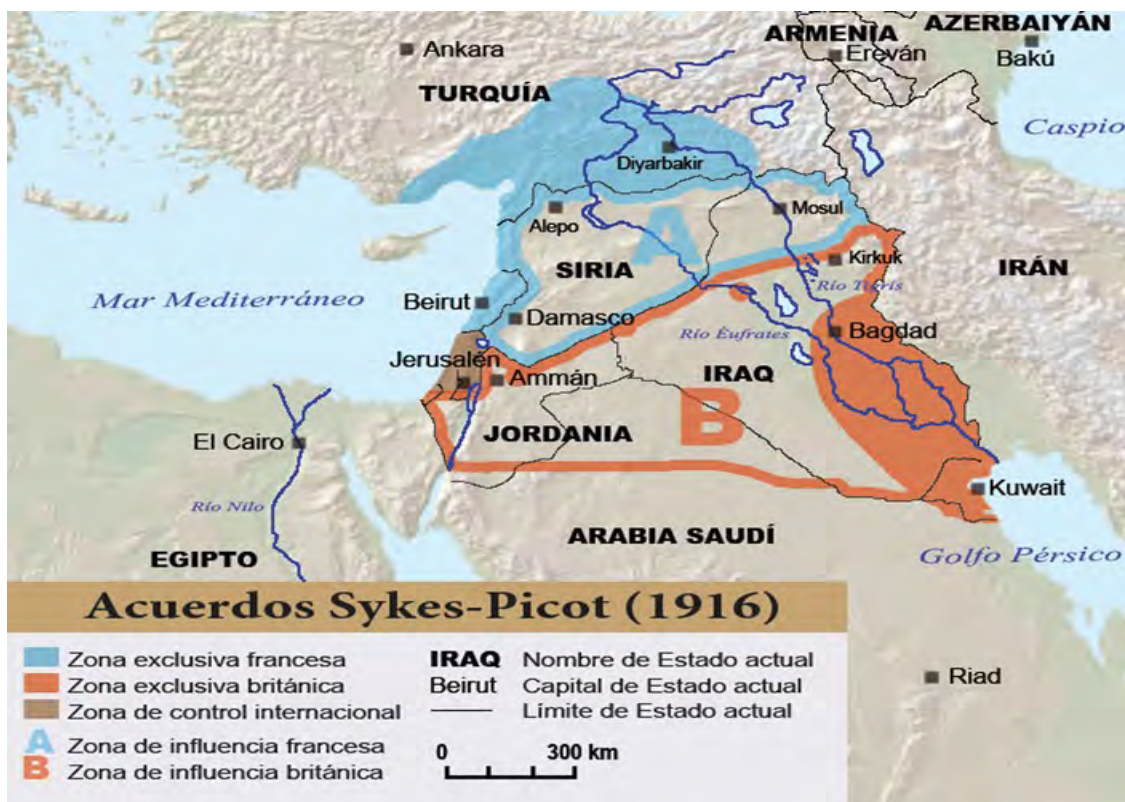
Hubo muchos ataques terroristas al camión no. 18. La gente no quiere tomar el 18. Es tonto, porque si tomo el 22 que se cree que es seguro, de igual modo puede explotar. Cuando subo, estoy nervioso, y busco gente sospechosa. Si veo a alguien sospechoso, lo observo. Trato de bajarme antes que él. Sigo esperando la explosión. Cuando ando en el centro... Ahí explotan casi todas las bombas entonces me urge salir del centro. Cuento los segundos. Puede pasar donde sea. (4'10")

Las interrogantes que saltan de inmediato al escuchar este relato son: saber el por qué de esta situación de incertidumbre total, cuál es la respuesta para tener que cuidarse del otro en ocasiones por su sola apariencia. Cuáles fueron los hechos determinantes de esta cotidianidad. La respuesta no está lejana en el tiempo.

Desde finales del siglo XIX se comienzan a gestar dos movimientos de carácter nacionalista en tierras del Medio Oriente: El nacionalismo árabe y el judío, dos pueblos inmersos en las guerras imperialistas que no cesan en su lucha por extender su poderío económico por Asia y África.

Por un lado el deseo de independencia y unidad árabe para dejar atrás años y años de sometimiento colonialista y por el otro; la búsqueda de un sitio para establecer una nación y poner fin a un deambular histórico del pueblo judío.

Sin embargo, su objetivo está a merced de las potencias europeas que buscan el mayor grado de injerencia en esta zona de gran interés geopolítico; siendo Francia e Inglaterra de las primeras en negociar su posesión con los acuerdos Sykes-Picot realizados en 1916 con miras al final de la primera gran guerra.



En dichos acuerdos Francia se queda con lo que hoy en día es Siria y Líbano; y en el caso de Inglaterra se adjudica la actual Jordania, Irak y territorios palestinos, en este último caso dicha posesión de territorios se haría oficial seis años después.

El sentimiento nacionalista árabe surge como respuesta a la dominación del imperio Otomano que está a punto de desaparecer a causa de su derrota en la primera guerra mundial. Situación que es considerada por los pueblos árabes como el momento justo para luchar en pro de su unión y de la autonomía regional.

Este nacionalismo se va materializando por medio de la independencia de varios países árabes entre 1923 y 1946, período en el que Egipto, Irak, Siria, Líbano y Transjordania proclaman su independencia.

Aún así, existen pequeñas regiones que no alcanzan este objetivo y son destinadas a convertirse en protectorados, también llamados “mandatos” de países europeos, tal es el caso de Palestina que el 24 de julio de 1922 es cedida de forma oficial por la Sociedad de Naciones a Gran Bretaña.

Con ese hecho se dan las condiciones necesarias para la aplicación de la llamada *Declaración Balfour* mediante la cual, Inglaterra anunciaba el 2 de noviembre de 1917 por medio del ministro James Balfour al representante de la comunidad judía británica Walter Rothschild lo siguiente: “el gobierno de Su Majestad considera favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío.”⁶

Además, dicho documento se pronunciaba por enfocar todos sus esfuerzos en lograr ese propósito sin la menor intención de perjudicar a ninguna de las poblaciones no judías existentes en palestina; ni lo derechos y privilegios gozados por los judíos próximos a llegar.

Una propuesta con una doble intencionalidad; por un lado ofrecer un hogar al errante judío, justo en las tierras sagradas de su historia y por el otro, Inglaterra hacia oficial su deseo de tener control en esta región sumamente deseada por su ubicación estratégica de valor político y económico.

⁶ Gresh, Alain y Dominique Vidal. *Op. cit.* p.415.

Un documento dirigido a la Federación representante del *sionismo*; punto del cual se hablará más adelante pero que en este momento, nos da la pauta para identificar el momento preciso en el que se están conjuntando tres elementos fundamentales de este conflicto: El pueblo árabe; el pueblo judío y los intereses externos que han influido y determinado en gran medida el destino de esta historia.

Una historia donde, no solo existen tres elementos constitutivos sino miles de personas que la componen y muchas otras que han muerto durante su transcurrir y esto lo entienden muy bien los hermanos Solan;

Cuando los veo morir, me pregunto: ¿por qué? Es tan estúpido. Podría prevenirse. En la guerra, ambos lados sufren. Habrá un vencedor... ¿pero qué es un vencedor? La gente muere de ambos lados. Los dos lados pierden. Trato de imaginarme lo que sintieron los soldados. Es difícil de imaginar. Porque si no estás ahí... ¿cómo vas a saberlo? Como en el holocausto. ¿Sabe la gente lo que se sentía? ¡Mentira... Pueden sentir tristeza pero no sentir el dolor. (1:04'40")

2.2 Mahmoud. Dos religiones, un mismo Dios: Islam

Tenemos entonces, un punto de referencia histórica que más adelante nos llevará a conocer sus consecuencias y por ende, a las circunstancias que explican el presente de nuestros protagonistas, sin embargo, no son suficientes, esta historia no se entendería plenamente si no se considera dentro de su desarrollo al elemento religioso.

Jerusalén es la capital de las tres religiones monoteístas más importantes del mundo: el cristianismo, judaísmo e islamismo. Credos que a lo largo de la historia han buscado tener posesión y control de estas tierras; lugares considerados santos y para lo cual, no han dudado en hacerse la guerra.

Ahora bien, no debemos considerar que todos los israelíes son de religión judía ni que todos los árabes son creyentes del islam, como ya se ha mencionado, cada pueblo tiene en sí mismo una gran diversidad de pensamientos políticos y religiosos; por tanto, no debemos contemplar este conflicto como un evento que depende directamente de las diferencias religiosas.

Sin embargo, sí las podemos considerar como un fundamento de las posiciones más extremas en torno a el origen y solución de la guerra; su discurso es muy duro para con el enemigo incluso al grado de querer su exterminio pero, reiteramos que debemos ser cuidadosos en tener presente que el pensamiento religioso no es lo único que determina esta guerra.

Tiene prohibido tomar café porque le podría salir bigote, sin embargo, en un acto de carácter clandestino que tiene más del cariño de una abuela, ésta le proporciona de vez en cuando una probadita de la bebida negada.

Lo anterior es algo cotidiano para un niño palestino llamado Mahmoud Macen Mahmoud Izhiman de quien su papá es dueño de un negocio dedicado a la venta de café, ubicado en la parte oriente de Jerusalén en un barrio árabe. Y es aquí, entre costales y pedidos de café por entregar; y ante la presencia de soldados israelíes que Mahmoud nos cuenta su historia:

Los judíos dicen que es su tierra. ¿Cómo puede ser su tierra? El Corán dice que Mahoma salió de la Meca a la mezquita Al-aqsa en Jerusalén. Entonces Jerusalén nos pertenece a los árabes. (8'05")

Las palabras de Mahmoud nos remiten directamente al conflicto árabe israelí pero, desde un ángulo distinto al político; uno donde Dios es quien les otorga el derecho a poseer el territorio en disputa. Teniendo entonces dos argumentos tan cercanos en contenido pero tan lejanos en la vida real.

Por el lado árabe tenemos al Islam, ya lo citaba Mahmoud cuando hablaba del profeta Mahoma entonces, es necesario conocer algunas características de esta doctrina para poder entender de mejor forma la postura que nuestro protagonista expone.



Islam, cuyo significado en árabe es “sumisión a Dios” tiene como deidad única a *Allah* que no tiene otro significado más que: Dios; y aquel que es fiel a este credo es llamado “musulmán”. Esta religión tiene un origen compartido con el judaísmo, ambas provienen de un mismo hombre: Abraham. Es a partir de su descendencia que surge la diferencia.

Abraham tenía dos hijos, Isaac e Ismael; para los judíos Isaac es el hijo elegido para que mediante su descendencia surja el pueblo de Dios: Israel, mientras que para el Islam, la línea sanguínea de donde nace Mahoma el último y más importante de sus profetas proviene de Ismael.

Según la tradición islámica Mahoma nace en La Meca en territorio de lo que hoy día es Arabia Saudita en el año 570 de nuestra era; es a él a quien le es revelada la palabra de Dios por medio del ángel Gabriel; la misma que va registrando en lo que más tarde será considerado como el libro sagrado del Islam: el Corán, donde se establece un modelo de vida para el hombre de acuerdo a los preceptos de Allah.

Como parte de su relato Mahmoud nos lleva a conocer uno de los lugares sagrados tanto para el islam como para el judaísmo: El Templo Monte ó Haram Al Shari (el Noble Santuario). Para los judíos es significativo porque es aquí donde se encontraba el Templo de Jerusalén hace más de dos mil años del cual, sólo queda el muro de los lamentos; para los musulmanes es la ubicación de dos sitios esenciales para su fe:

El Domo de la roca y la mezquita de *Al-aqsa*; Mahmoud nos dice: *“Cuando entré al Al-aqsa, sentí algo profundo. Es tan hermoso. Siento que estoy en presencia de Dios.”* (30’45”) El Noble Santuario alberga estas dos edificaciones, *Al-aqsa* o la “mezquita lejana” es el tercer punto de oración más importante del Islam, teniendo la capacidad de albergar hasta 5000 personas.

El segundo edificio es llamado así por tener en su interior la roca donde según la tradición Dios le ordenó a Abraham sacrificar a su hijo como prueba de su fidelidad; creencia compartida por judíos y musulmanes aunque para los primeros el sacrificado sería Isaac y para el islam era Ismael.

Además el Domo de la roca es considerado como el lugar donde Mahoma por medio de una escalera dorada subió al cielo y guiado por los antiguos profetas Abraham, Moisés y Jesús, conoció el paraíso celestial. Al descender Mahoma traía consigo las pautas o pilares del Islam, hoy día fundamento esencial en la vida de los musulmanes.

Estos pilares son cinco: el primero consiste en aceptar que el único Dios verdadero es Allah y considerar a Mahoma como su profeta; la oración es el segundo fundamento, rezar al amanecer, al mediodía, a la media tarde, a la puesta del sol y al iniciar la noche, oraciones que se deben realizar procurando una ejemplar limpieza del cuerpo.

Como tercer fundamento está la práctica del ayuno para los adultos, que se realiza durante un mes completo llamado el mes de *Ramadán*, que es el noveno del año lunar del calendario islámico, permitiéndose solo una dieta ligera por las noches. La limosna es el cuarto de estos pilares y tiene como fundamento el ser solidario con los necesitados, algo que en lo posterior generará poder llegar al cielo.

La última de estas pautas consiste en tener la obligación de asistir por lo menos una vez en la vida a la ciudad sagrada de la Meca, donde tendrán que darse siete vueltas alrededor de la *Kaaba* o "*casa de Dios*", lugar a donde deben dirigirse todas las oraciones realizadas.

La religión tiene un papel importante en el conflicto que nos ocupa; ya que es uno de los argumentos para sustentar la lucha de los dos frentes; el territorio en disputa es sagrado para ambos, ahí se encuentra el origen de su fe; no sólo es la búsqueda de un lugar donde vivir; ese lugar es el punto más cercano a Dios y por ende, debe ser liberado del enemigo.

2.3 Shlomo. Dos religiones, un mismo Dios: Judaísmo

Vestido de manera impecable: camisa blanca, pantalón negro y la *Kipá* cubriéndole la cabeza en señal de respeto a su Dios; Shlomo vive en un barrio judío en pleno corazón de Jerusalén y el motivo de su vestir no es casualidad ya que, es hijo de un respetado rabino o maestro judío de origen estadounidense.

Su vida está dedicada en lograr lo mismo que su progenitor, ser un guía, un maestro; alguien que enseñe la palabra divina a su pueblo; estudiando las escrituras doce horas al día nuestro protagonista es consciente del mundo que le rodea:

Vivo en la antigua ciudad de Jerusalén...oigo las campanas de la iglesia, a los árabes y oigo rezar a los judíos. Por eso me molestaría no vivir aquí. No me acostumbraría. Me acostumbré, es como oír que los árboles se mueven. Y me siento seguro aquí. Sé que si Saddam Hussein atacara...no bombardearía la antigua Jerusalén porque para él también es sagrada. (8'45")



Shlomo pertenece al judaísmo que en cierta forma es contraparte del islam, aunque ya mencionamos que comparten un mismo origen, en la actualidad sus diferencias están incluidas en el conflicto árabe israelí.

Hablar del judaísmo es adentrarnos a un mundo inmenso y maravilloso como con el Islam; también fundamenta su fe en la creencia de un sólo Dios; y su vida es regida principalmente por dos libros: La *Torá*,⁷ la palabra escrita proporcionada por Dios y el *Talmud* que recoge en su contenido la tradición oral de esta religión.

Aunque no es objetivo de este trabajo el diferenciar cada una de las corrientes dentro del judaísmo sí es imperante señalar que Shlomo pertenece a un sector sumamente religioso, de hecho, su vida estará dedicada por completo al estudio y enseñanza del contenido de la palabra sagrada.

El símbolo material del judaísmo lo podemos encontrar en el llamado Muro de los lamentos, lo único que sigue en pie del antiguo Templo judío de Jerusalén; un lugar al que por lo general un judío pretende visitar al menos una vez en su vida.

Ubicado justo en una zona aledaña a la mezquita islámica Al-aqsa, el Muro de los lamentos recibe cientos de visitas al día ya que según la tradición, la gente puede acercarse, escribir un deseo en un pedazo de papel y colocarlo entre los bloques que lo componen con lo cual, su petición tendrá gran oportunidad de realizarse.

Sholomo viene al Muro sagrado a celebrar su Bar-Miztvah, ceremonia religiosa que se realiza cuando el judío alcanza la edad de trece años, a dicho acto es llevado por su padre y se le permite por primera vez la lectura pública de la Torá y de algunas bendiciones.

⁷ Está compuesta por los primeros cinco libros del Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

A partir de este momento Shlomo es considerado como una persona capaz de hacerse responsable de sus acciones y de cumplir los mandamientos ordenados por Dios; ahora ya puede ser parte activa de una comunidad que busca escuchar, cuidar y cumplir la palabra de Dios.

Entendiendo al judaísmo como una religión se puede enfocar uno de los argumentos utilizados para justificar la lucha en medio oriente: la palabra sagrada de Dios prometiendo una tierra, un hogar para su pueblo Israel.

Para el judaísmo su padre es Abraham, que recibió una promesa de Dios registrada en el libro del Génesis: “Y ciertamente te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra de tus residencias como forastero, sí, toda la tierra de Canaán, por posesión hasta tiempo indefinido; y ciertamente resultare ser Dios para ellos.”⁸

Esta cita nos remite al pasado histórico del judío pero no del que está en guerra hoy día sino la del pueblo que comparte una religión y principios que la rigen. Una historia contenida en las escrituras bíblicas que inicia con los patriarcas Abraham y su hijo Isaac.

Su salida de estas tierras llega con Jacob quien acompañado por sus doce hijos emigra a Egipto, en lo que constituye la emigración de la tierra otorgada por su Dios. Con el transcurrir del tiempo su estadía en Egipto termina por ser bajo la condición de esclavo hasta la aparición de Moisés, el hombre que dirige su liberación y el paulatino regreso a la tierra prometida.

Travesía culminada bajo la batuta de Josué el último de los patriarcas antiguos; el regreso a tierra prometida o palestina que es lo mismo, lo que marca un periodo de estabilidad bajo el periodo monárquico en Israel con los gobiernos de David y Salomón durante el siglo X a. C.

⁸ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Ed. Watch Tower Bible and Tract society of Pennsylvania. Estados Unidos de América, 1987, p.24.

Durante esta época se construye el Templo de Jerusalén, la casa de Dios, el lugar donde el pueblo elegido se puede acercar a él. Es durante el siglo VI a.C. que Nabucodonosor rey de Babilonia conquista la ciudad destruyendo el Templo y sometiendo a muchos judíos a un estado de esclavitud, situación que perdura hasta la llegada del rey Ciro quien permite el retorno a Jerusalén y la reconstrucción del recinto sagrado. La historia bíblica culmina con el período de dominación romana quienes tomaron estos territorios en el siglo I a.C.

Como podemos observar, el pueblo judío posee un pasado de luchas constantes siendo el período romano el que viene a evidenciar un exilio judío de la tierra que su Dios les había prometido. A partir de este momento la presencia judía se hace manifiesta por todo el mediterráneo y paulatinamente se propaga por Europa, Asia y América.

Un pasado que ha servido para exigir un derecho divino sobre las tierras palestinas y que ha impulsado un regreso a ese lugar que algún día fue su hogar; un movimiento que se respalda en lo religioso y que más tarde se convertirá en el origen del movimiento político que lleva el liderazgo en torno a la ocupación de Palestina o como ellos prefieren llamarlo: el retorno a Sión, surgiendo el *sionismo*.

El movimiento sionista toma su nombre de Sión, colina de Jerusalén. Es el símbolo del “retorno” a la Tierra Prometida. Desde siempre, judíos religiosos han ido en peregrinación a Jerusalén, algunos para morir allí. Pero el proyecto del sionismo es distinto: dar a los judíos del mundo un centro espiritual y además un Estado. Son los amantes de Sión los que organizan, a partir de 1881, la primera ola de inmigración moderna, el *alya*, la “subida” hacia Palestina.⁹

El conflicto árabe israelí va más allá de las creencias de un pueblo, son parte del argumento o de la justificación de algunos sectores, sin embargo, todos estos años de guerra y sus consecuencias medidas en miles de muertos van más allá de Dios y tienen mucho más relación con el actuar humano.

⁹ Gresh, Alain. *Israel, Palestina. Verdades sobre un conflicto*. Trad. Jaime Zulaika. Barcelona, Anagrama, 2002, p.61.

2.4 Sanabel: El conflicto actual, tierra santa para dos

A tan solo 15 minutos de Jerusalén y después de superar un punto de control israelí la apariencia del lugar cambia drásticamente; el lugar adquiere un ambiente de pobreza extrema; *Promesas* nos lleva a Deheishe; el hogar de Sanabel Hassan Abde´ El Jawad, cuyo nombre significa entrega, lealtad y también es símbolo del amor; sin duda no podría existir mejor nombre para esta niña de mirada y sonrisa tan tiernas, la misma que se desvanece cuando narra lo siguiente:

Somos de Zakarieh. Los judíos nos sacaron y nos metieron aquí. Antes solo había tiendas de campaña. En mi familia cada quien tiene su cama...en otras familias, 7 personas duermen en el piso de 1 cuarto. Hasta 2 ó 3 personas duermen en la misma cama. Algunos llevan una vida dura. (12'25")



Las circunstancias que llevan a este drama narrado por Sanabel tienen su origen en aquel sentimiento judío por encontrar un lugar donde establecer su hogar y dar paso a la creación de una nación; un lugar que les diese seguridad y estabilidad; deseos que son captados y asimilados por un movimiento de corte nacionalista denominado: *sionismo*.

Este es el fundamento político para la ocupación de Israel: el llamado *sionismo* que responde al rechazo judío por Europa; a partir de 1891 se busca no sólo un espacio de carácter sagrado sino la opción de fundar una nación. Su dirigente, Theodor Herzl, nacido en Budapest; sostiene que los judíos forman un pueblo y, por tanto, necesitan de una nación.¹⁰ Logrando que entre 20 mil y 30 mil judíos emigren a tierras palestinas hacia 1903. Un rechazo al judío que se magnifica durante la segunda guerra mundial con el asesinato de miles de judíos en los campos de concentración alemanes.

Si a lo anterior le sumamos los intereses extranjeros que se ciernen sobre este territorio nos da como resultado la imposición del más fuerte y por consiguiente la toma de decisiones no importando sus consecuencias políticas, económicas y sobre todo sociales de tal decisión..

Después de la segunda guerra mundial el mundo se encuentra en una etapa de reconstrucción y las naciones vencedoras realizan una nueva distribución geográfica, repartiéndose los territorios ganados; el mediterráneo que históricamente es una región codiciada por ser el punto donde tres continentes se unen: África, Asia y Europa; además de ser paso obligado de occidente hacia oriente está inmerso en este contexto.

Palestina se ubica en esta región, Inglaterra quien gobierna este territorio toma la decisión de abandonarlo y dejar en manos de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el destino no sólo del espacio geográfico sino de las miles de personas que viven ahí.

¹⁰ Propuesta publicada en su obra *El Estado de los judíos* en 1897.

La decisión tomada es un “Plan de partición”; la resolución 181 de la ONU decretada el 29 de noviembre de 1947¹¹, establece la división de territorio palestino en tres partes, una para el pueblo árabe y otra para el pueblo judío con la tercera de carácter internacional ubicada en la ciudad de Jerusalén. Poco tiempo después el jefe del gobierno provisional judío David Ben Gurión proclama el nacimiento del Estado judío el día 14 de mayo de 1948.

Se lanzó un llamamiento a los judíos del mundo entero para que se unieran al nuevo Estado y para que les ayudasen en la tarea de inmigración y del desarrollo de Israel. Y en la noche del 14 al 15 de mayo, como estaba previsto, el Alto Comisario británico abandono Palestina poniendo así fin oficialmente al Mandato británico, y dejando vía libre al Estado de Israel.¹²

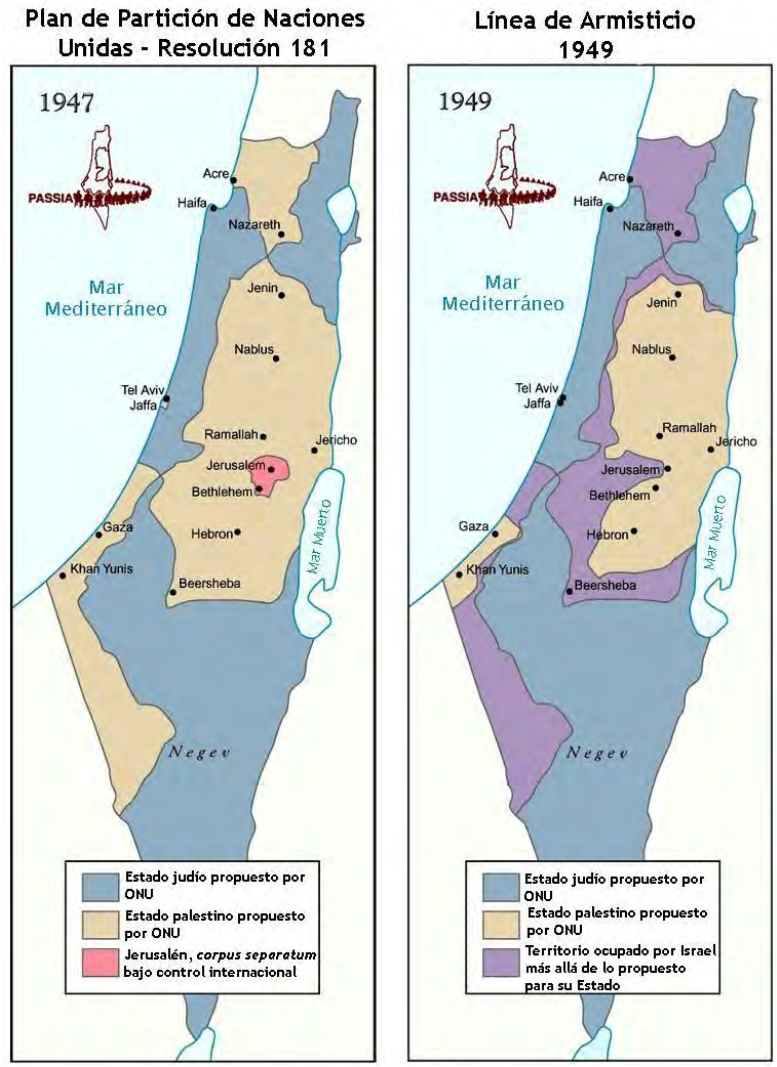
Al día siguiente, varias naciones árabes organizadas por medio de la Liga de Estados Árabes que no están conformes con esta situación entran a territorio palestino buscando evitar la instalación judía; Transjordania, Egipto, Irak, Siria y Líbano, Arabia Saudí y Yemen enfrentan a un ejército israelí con mejores condiciones para la guerra, dando inicio al primer gran enfrentamiento de estos pueblos que terminaría hasta enero de 1949.

El gran triunfador es Israel, gracias a dos condicionantes muy interesantes, por un lado el ejército israelí obedecía a un sólo mando mientras que las fuerzas árabes aún a pesar de ser una alianza no contaban con un liderazgo adecuado para el combate.

Por otro lado, países potencia hicieron gala de sus intereses por una victoria judía. Rusia había reconocido el establecimiento del Estado de Israel por sus deseos de un desalojo británico de toda la región mientras que, Estados Unidos buscaba un aliado en medio oriente y la nación judía era el indicado para serlo. Injerencias externas que se dan en el contexto de la llamada guerra fría, la guerra entre capitalismo y socialismo.

¹¹ Gresh, Alain y Dominique Vidal. *Op. cit.* p.417.

¹² Martínez, Carreras, José U. *El conflicto del Próximo Oriente*. Madrid, Arco Libros, 2000, p.14.



PLAN DE PARTICIÓN 1947 – FINAL DE LA 1ª GUERRA ARABE ISRAELI 1949¹³

Como punto final de esta “guerra de independencia”, llamada así por Israel y la *Nekba* o catástrofe árabe, se da la firma de varios acuerdos de paz entre Israel y las diferentes naciones árabes, teniendo un nuevo reparto de palestina: Cisjordania es dividida entre Transjordania e Israel, mientras que la franja de Gaza queda bajo la protección de Egipto. Pero sobretodo, casi un millón de ciudadanos palestinos tienen que salir de sus hogares buscando seguridad en naciones vecinas, comienza una agresivo desalojo árabe y al mismo tiempo se da la instalación de poblaciones judías.

¹³ Archivo de mapas. *Oficina de Información Chileno-Palestina*. Federación Palestina de Chile. 02 octubre 2009. <http://www.oicpalestina.org/index.php>.

Para 1948 cuando se comienza a hacer efectivo el plan de partición proclamado por Naciones Unidas, muchos ciudadanos palestinos salen huyendo de sus tierras hacia países árabes vecinos, lugares donde establecieron su hogar, sitios que funcionan desde aquel tiempo como campos de refugiados, *Deheishe*, el hogar de Sanabel es uno de ellos.

El papá de esta niña palestina es prisionero en la cárcel de Ashkelon; es periodista y dirigente local del Frente Popular de Liberación de Palestina, organización de franca oposición a los acuerdos de Oslo y por ende a las negociaciones de paz con Israel. Las lágrimas de Sanabel brotan cuando se establece el siguiente dialogo con B.Z.:

Me alegra recibir cartas de mi papá. También.... ¿Cómo te sientes cuando te llega la carta? Me da gusto que mi papá... ¿Le escribes a tu papá? Sí. Le escribimos en su cumpleaños, pero no la enviaron. Traía muchas fotos.
(14'01")

La situación del padre de Sanabel nos remite a los grupos opositores árabes de la ocupación israelí de territorios palestinos, organizaciones de distinta estructura y accionar.

A lo largo de este proceso histórico han surgido varios, siendo el primero de ellos y uno de los más importantes la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) creada en Jerusalén por la Liga Árabe con la confianza de ser el medio para recuperar los territorios ocupados mediante una vía política.

Un poco antes que la OLP nace en 1958 *Fath* dirigido por Yasir Arafat, un grupo de carácter más radical que pretende ser un bastión de la causa palestina trabajando de manera independiente de las naciones árabes. Su objetivo: destruir al movimiento sionista; crear un Estado palestino y lograr el retorno de todos aquellos palestinos refugiados a partir de 1948.¹⁴

¹⁴ Gresh, Alain y Dominique Vidal. *Op. cit.* p.307.

Hacia 1967 en el contexto de la llamada *guerra de los seis días*, la OLP sufre grandes cambios siendo ahora el propio Yasir Arafat su presidente, convirtiéndose en un organismo de unidad para la resistencia palestina y que sin embargo, no puede limitar la autonomía en cuanto al proceder de cada grupo.

Además, cambia su línea de trabajo por una vía armada recurriendo al llamado terrorismo, dando pie al surgimiento del grupo denominado “septiembre negro”. En el año de 1973 como consecuencia de la guerra del *Yom Kipur* la OLP logra ser reconocida como el “único representante del pueblo palestino”¹⁵ y más tarde es acreditado como miembro observador dentro de la Organización de las Naciones Unidas.

Es la OLP un claro ejemplo de las distintas etapas por las que ha pasado la lucha palestina, en momentos formando un grupo sólido de resistencia árabe en otras más el foco de las disputas internas de los grupos de resistencia.

¹⁵ *Ibidem*, p.308.

2.5 Faraj. “La guerra de las piedras contra los fusiles”¹⁶

Al no encontrar otro camino más que la rebelión y la lucha directa contra su enemigo la población civil palestina toma el liderazgo de su guerra. Hombres, mujeres, jóvenes y niños hacen suyas las armas buscando defender su hogar, vida e historia. Cabe mencionar que el potencial de sus armas se reduce generalmente a resorteras y piedras.



La *intifadah* palestina se presentó como un movimiento de resistencia y lucha contra la ocupación israelí en los territorios de Gaza y Cisjordania, enfrentamiento que tenía en el bando palestino en su mayoría a jóvenes como soldados, sus armas básicamente eran piedras; Faraj Adnan Asan Hussein nos aporta un relato estremecedor de aquel momento:

¹⁶ Martínez Carreras. *Op. cit.* p.40.

Fue durante la *Intifadah*. Había toque de queda. Mi amigo Bassam tiró una piedra por la ventana y un soldado le disparó. Lo mató. Quería cortarlo en pedazos, dispararle, hacerlo explotar para vengar la muerte de Bassam. Claro que tiré piedras. Todos deberíamos hacerlo. Las piedras liberaron la mitad de Palestina durante la *intifadah*. Ellos tienen armas y cosas nucleares...todo lo que tenemos para defendernos son piedras. (16'10")

El resultado posterior de esta primer *Intifadah* fueron los acuerdos de Oslo, un intento por lograr la paz sin embargo, no se pueden ocultar los resultados de este enfrentamiento

Una de las situaciones establecidas en al frontera de Cisjordania y Jerusalén son los puestos de control del ejército de Israel, ya que ningún ciudadano palestino puede salir del su lugar de residencia sin la previa autorización del ejército.

Ahora bien, esta situación se va haciendo presente en la medida que el conflicto se va desarrollando; la guerra árabe israelí ha tenido momentos de gran tensión y confrontaciones muy importantes que han determinado las condiciones de vida de ambos pueblos.

Cabe mencionar que después de la guerra de 1948 el conflicto no es exclusivo de palestinos e israelíes, sino de las naciones árabes contra Israel, lo cual, mantiene en un permanente estado de tensión a toda la región del cercano oriente.

Aún a pesar de la firma de un armisticio en 1949 se siguieron presentando pequeños enfrentamientos en las fronteras delimitadas, dicha situación llegó a su punto crítico cuando Egipto pronuncia un proyecto de desarrollo para la región y por ende para la nación árabe: la construcción de la presa de Asuán sobre el río Nilo en 1956.

Una medida que afectaba de manera directa los intereses externos de naciones como Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña dados sus proyectos económicos para con la región donde Israel es su principal aliado y el punto de conexión con Asia.

El 24 de octubre de 1956 en una reunión secreta Inglaterra, Francia e Israel planean atacar Egipto, de acuerdo con el plan, Israel sería quien atacaría a Egipto invadiendo la península del Sinaí poniendo en peligro la seguridad del canal de Suez por tal motivo, existiría un pretexto adecuado para la intervención externa de Inglaterra y Francia.

El ataque da inicio el día 29 de octubre de 1956 a lo que Egipto respondió sin miramientos, un día después Francia e Inglaterra le exigían a Egipto el alto a la guerra y como lo tenían previsto su ultimátum fue rechazado. Acto seguido la aviación franco-británica bombardeó Egipto.

Para el 6 de noviembre Naciones Unidas acepta impulsar una propuesta de cese al fuego presentada por Estados Unidos y la URSS con la cual se ordenaba el alto total de las hostilidades y la creación de una fuerza armada internacional que se hiciera presente en la zona de conflicto.

Como resultado de este enfrentamiento; Israel se retira del Sinaí y de la región de Gaza ocupadas durante el conflicto; Francia e Inglaterra ven cortadas sus aspiraciones colonialistas mientras que E.U. y Rusia entran de lleno con su Guerra Fría teniendo en medio oriente un gran frente de batalla.

Rusia dispuesta a respaldar a las naciones árabes y Estados Unidos mediante su doctrina Eisenhower hace evidente su deseo de injerencia en la región. Egipto por su parte se ve fortalecido moralmente y es el punto central de la lucha árabe. Este acontecimiento deja ver claramente a los que serán los grandes actores externos del conflicto árabe-israelí: Estados Unidos y la URSS.

A Faraj le es transmitida parte de esta historia por medio de su abuela; una mujer que vivió el desalojo de su tierra por las fuerzas israelíes, abandonando su lugar de origen para no perder la vida y trasladándose a Deheishe de donde no puede salir ni un metro sin autorización, que dicho sea de paso es muy complicada de conseguir.

Un hecho que en la actualidad es un aspecto simbólico de la lucha palestina: su derecho a retornar a su antigua tierra; por tal esperanza, aún en muchas familias se siguen conservando las llaves de su casa abandonada, esperando el día en poder retornar y habitar el lugar de donde fueron expulsados.

Faraj mismo espera ese día del retorno, una plática con su abuela mientras revisa antiguos recibos palestinos nos permite saber un poco más: “Ésta es la historia de nuestra tierra. Están realmente viejos, abuela. Aquí hay una de 1942. Ésta es de 1931. Ésta era la llave de nuestro hogar. La llevé conmigo. Es tan vieja, abuela.” (49’26”) De forma clandestina B.Z. Goldberg lleva a Faraj y a su abuela a su antigua tierra:

Los judíos lo demolieron, lo volaron para que no hubiera prueba de que teníamos un país. ¿Nuestra casa estaba ahí? En el valle. Y era primavera. Y ésta es nuestra tierra. ¿Puede alguien oler este aire puro y volver a Deheishe? Maldito sea Deheishe y el día en que fue construido. [...] Si se hubieran unido ustedes hubieran vencido. ¿Unido? Hubo una masacre en Dir y Asin. Se llevaron a las mujeres. ¿Quién quiere ver a su hija o a su esposa apuñalada? ¿Quién quiere ver a su hija o a su hermana masacrada? [...] ¿Podrán tú, tu padre, tu hijo o tu nieto volver a vivir aquí? Si Dios quiere. (50’53”)

La historia de una familia se transmite de generación en generación para convertirse en la de todo un pueblo y la esperanza de volver a su tierra arrebatada, Faraj es su portador ahora y su tarea será pelear por conseguir ese propósito o por lo menos seguir transmitiéndolas y más ahora que no sólo las escuchó, también las vio dándoles forma material.

2.6 Moishe. Enemigos a muerte

Rodeado por mallas metálicas y con la protección del ejército israelí, Beit-El es el hogar de Moishe, un asentamiento judío en Cisjordania surgido después de la llamada “Guerra de los seis días” durante la cual Israel ocupa este territorio.

Dios prometió darnos la tierra de Israel. Los árabes vinieron a arrebatárnosla. Estoy rodeado de árabes. El libro del Génesis dice: “Levántense y caminen la tierra”. ¿A quién le habla Dios? A Abraham, nuestro padre. Si Abraham no hubiera existido, ni yo, ni él, ni él existiríamos. Tú tampoco existirías. [B.Z. Goldberg pregunta] ¿Qué quieres hacer cuando seas grande, Moishe? Intentaré ser comandante del ejército. Después intentare ser comandante en jefe. Quizá llegue a ser el primer comandante en jefe religioso. (19’05”)



Moishe es un claro ejemplo de la conjunción entre lo religioso y el conflicto armado; lo divino como fundamento de la lucha actual; una guerra donde Moishe se visualiza y se contempla como un efectivo militar en su intento por acabar con el contrario.

Su hogar es resultado de uno de los momentos más significativos y de mayor tensión en la historia de este conflicto, la guerra de los seis días, Moishe lo sabe y es por eso que no tiene ningún inconveniente en ser parte del ejército.

Durante los años 60 la tensión entre el mundo árabe e Israel van aumentando día con día, el clima es tenso y parece que ambos bandos se preparan para una nueva confrontación; hacia mayo de 1967 Egipto, Jordania y un poco después Irak firma un acuerdo que les garantiza ayuda mutua en caso de alguna agresión.¹⁷

Esta situación fue utilizada por Israel como el pretexto para iniciar una ofensiva militar a partir del 5 de junio de 1967, atacando bases militares de Egipto, Siria, Irak y Jordania, demostrando su gran poderío militar.

En tan sólo 4 días Israel tomó control del Sinaí; el norte de la Franja de Gaza; la región de los altos del Golán en la frontera con Líbano, Jordania y Siria; y el 8 de junio se apoderó en su totalidad de Jerusalén y Cisjordania. Las hostilidades terminan cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas decreta un cese al fuego que se hace efectivo el día 10 de junio.

Una guerra que viene a modificar radicalmente la situación política y geográfica de la región; a partir de este momento la lucha se centrará entre palestina e Israel dada la derrota de las naciones árabes encabezadas por Egipto; por otro lado el Estado judío unifica Jerusalén y la nombra oficialmente su capital.

¹⁷ Martínez Carreras, José U. *Op cit.* p. 30.

Con la victoria en sus manos, Israel promueve la creación de asentamientos judíos en las tierras conquistadas, dando origen a colonias judías inmersas o rodeadas por grandes poblaciones palestinas, tal es el caso de Beit-El, hogar de nuestro protagonista Moishe.

Me llamo Moishe Bar Am, vivo en *Beit-El*...en un asentamiento un lugar donde viven los que luchan contra los árabes. Peleamos porque esta tierra es nuestra. Si pudiera decidir el futuro, todos los árabes estarían fuera. Los judíos se quedarían y el templo sería reconstruido. Esta malla de alambre nos separa de los árabes. *Beit-El* está rodeado de árabes. Si se meten no podemos hacer nada, estamos rodeados, sin escape. Pero nuestro ejército nos cuida y tenemos una línea de tiro y aún si los soldados apuntan mal, seguro le dan a un árabe. (20'22")

Cada una de las confrontaciones mencionadas han dejado un rastro de muerte en ambos frentes, una situación que no se queda en el pasado y que será permanente hasta que el conflicto no termine en su totalidad, Moishe -al igual que Faraj- sabe muy bien lo que es perder a un amigo por la guerra.

El sentido atribuido a los asesinatos o ataques terroristas por ambas partes tiene una explicación muy interesante donde se plantea la idea de un deseo por la aniquilación de ambos pueblos: un genocidio racial. Por un lado el referente judío de la segunda guerra mundial donde las posiciones antisemitas terminaron con la vida de millares de judíos en los campos de concentración nazi bajo la dirección de Adolfo Hitler.¹⁸

Un asesinato masivo de judíos reconocido históricamente y que debe estar presente en la conciencia colectiva de todo el mundo; pero que de ninguna manera podría justificar la idea de que todo aquel que se oponga al establecimiento de Estado de Israel es partícipe de ese antisemitismo y por ende, opositor a la existencia del pueblo judío.

¹⁸ Gresh, Alain. *Op.cit.*p.96.

En cuanto a las injusticias sufridas por el pueblo palestino no pueden considerarse inferiores a las del pueblo judío, cuando una política o acción es causa de muerte es igual de criticable en cualquier forma que se presente. A partir de la guerra de 1948 el destierro es condición obligada y el exilio a campos de refugiados su futuro inmediato.

Un desalojo de sus tierras con base en agresiones y matanzas multitudinarias donde se mataban a los hombres para después enterrarlos en fosas comunes en cuanto a las mujeres eran violadas y asesinadas, un deseo de limpieza étnica se manifestaba con estos hechos.¹⁹

Como se puede observar ambos pueblos han sido sometidos a los horrores de la guerra; la matanza masiva de su gente es parte incondicional de su historia aunque; no debería ser utilizado como justificación de posteriores muertes y mucho menos de aquellas donde las víctimas son los niños; tal y como nos relata Moishe:

Se enojan cuando nosotros tomamos el autobús. Fue un miércoles exactamente. Cerca de las 5:00 de la tarde...él murió asesinado. Mi amigo me contó cómo pasó. Éste es el carro de Efraín y éste es el carro terrorista. Los terroristas los bloquearon. Y lentamente...comenzaron a disparar. Una bala en la cabeza y murió. Fue asesinado. Ita, su madre, murió en el hospital. es duro aceptarlo. (1:01'36")

Después de recordar a su amigo Efraín como un buen amigo y colocar una piedra sobre su tumba con lo cual se busca una identificación con el ser querido muerto, Moishe piensa en dos cosas: venganza y al mismo tiempo la llegada del Mesías para que resucitaran todos los muertos, en especial los asesinados por el terrorismo.

¹⁹ *Ibidem*, p. 111.

3 LOS NIÑOS Y SU COTIDIANIDAD INMERSOS EN LA GUERRA

Para abordar y presentar un panorama de la guerra árabe-israelí *Promesas* propone un trabajo novedoso al filmar este conflicto, no recurre a las tradicionales imágenes de sangre y muerte o reportes de guerra oficiales que se publican más con un afán de venta o justificación que el de informar lo ocurrido en los campos de batalla.

Refiriéndonos no sólo a esos espacios donde las armas son el sustento del día sino también, aquellos frentes donde quienes luchan y mueren son los sectores más frágiles de una guerra como los niños, mujeres y ancianos.

Promesas se distingue en primera instancia por ser eso, un vehículo de enlace con esos sectores marginados, escondidos o negados de una realidad llamada guerra; de la cual, son los primeros en sentir sus estragos y consecuencias; como el tener que huir de su hogar; padecer hambre, miseria; o morir intentando mínimamente sobrevivir.

Por tal motivo, debemos analizar el procedimiento o herramientas empleadas por los creadores de este filme para presentar un hecho histórico de forma clara y entendible a través del cine.

Logrando mostrar que existen elementos que tradicionalmente no reciben la atención adecuada y que al momento de ser considerados como parte de una investigación, nos brindan información de gran utilidad e interés y al mismo tiempo; su trascendencia dentro de su contexto histórico queda al descubierto.

Este filme documental logra establecer una interacción entre los realizadores, el filme y nosotros como espectadores, una relación lograda mediante las imágenes y la palabra hablada que nos introducen en aquellas circunstancias que permiten establecer un proceso de comunicación, donde la investigación y la difusión de un conocimiento socialmente provechoso sea el resultado final de esta labor.

3.1 A sólo veinte minutos de distancia y somos enemigos

Promesas recurre a elementos narrativos propios del acontecer diario en medio oriente; de los cuales es innegable que el primero de ellos es la imagen, que como ya se mencionó páginas atrás es esencial a la hora de buscar presentar la vida cotidiana de los protagonistas y que por ende, nos revelan todo un proceso histórico que respalda o explica su accionar.

En el capítulo anterior utilizamos las imágenes y testimonios infantiles como una guía que nos permitió conocer parte del devenir histórico árabe israelí; para este capítulo otras imágenes y otras narraciones nos servirán para analizar la representación de la realidad que se proyecta en *Promesas*.

Una de las cualidades de Promesas es presentar secuencias en un orden alternado que permite al espectador la ubicación precisa de dos bandos, cada uno con características particulares pero que, hablan de forma clara y detallada sobre un problema social muy complicado, no sólo por la guerra que traen auestas sino por las diferencias tan marcadas en uno y otro lado.

Durante el transcurrir del filme, esta alternancia de imágenes es imposible de ignorar ya que nos presenta la vida cotidiana infantil inmersa en un mundo donde la vigilancia es permanente y el devenir diario es acompañado de ejércitos militares.

Son secuencias con cambios muy bruscos, se pasa del aspecto infantil a una guerra donde los niños no son del mínimo interés para quienes combaten, tal vez, porque incluso los niños ya fungen como soldados.

Una llanta que se deja caer por una larguísima rampa es un juego ideal para cualquier grupo de niños, nada como el verla descender a toda velocidad pero, cuando esa imagen nos traslada a una similar donde la llanta está envuelta en llamas y es dirigida a un grupo de soldados entonces; tienen sentido las palabras del realizador que sirven de transición entre una y otra imagen: “Viven a tan sólo 20 minutos de distancia pero cada uno vive en mundos tan diferentes”. (2’05”)



Este es el tipo de analogías que encontradas en *Promesas*, no en todos los casos son presentadas de forma continua pero, podemos identificarlas por la similitud de los momentos expuestos en ellas, lo distinto es el contexto que envuelve a los niños o al pueblo del cual se hace referencia.

Ahora bien, es evidente que la grabación de esta obra cinematográfica no contó con amplio presupuesto económico para su elaboración, observamos el manejo de una o dos cámaras por lo mucho ya que, las tomas de una escena siempre son continuas; aunque esto no pone en duda la calidad de lo filmado y mucho menos a la idea que se presenta.

Las imágenes son sumamente explícitas de lo que se pretende mostrar al espectador, es decir, escenas que no necesitan aclaración alguna, por sí solas muestran y denuncian aspectos de este conflicto social.

La edición va intercalando escenas de eventos similares si bien, dichos momentos son parte de un trabajo que duró tres años, es posible afirmar que el tiempo no es una limitante para proporcionarle un orden coherente al documental.

Cuando se observa por primera vez parece llevarnos a una historia de dos o tres días y no es así sin embargo, podemos entender en unos cuantos minutos todo un período de posiblemente muchas semanas y no caer en huecos de espacio o temporalidad.

Siendo la cotidianidad de los protagonistas evidencia misma de las consecuencias de la guerra; de lo que cada niño tiene, carece o sufre; los creadores del documental logran mostrar esa situación por medio de imágenes del espacio físico donde habita cada uno de ellos, como muestra de las condiciones de vida a las cuales están sometidos.



Muchas imágenes son destacables por su simbolismo y carácter denunciante; durante el recorrido que se realiza para ir de un hogar a otro se van grabando las carreteras, un gran laberinto filmado, un entramado de bloqueos y retenes que sólo ejemplifican lo complicado de un conflicto perdido, estancando y que no encuentra salida o un fin.

Al mismo tiempo, estos recorridos que tienen como destino el hogar de los protagonistas parece que pronuncian un mensaje fílmico de las posibles opciones para entablar un futuro diálogo de paz para el medio oriente: los niños.

Este carácter de denuncia que emana de las imágenes en *Promesas* no puede considerarse producto de la casualidad sino todo lo contrario, es con la plena intención de proyectar las aberraciones de una guerra que se manifiesta en las más sencillas de las actividades humanas.

Por ejemplo: Sanabel pertenece a un grupo de baile que promueve la unidad del pueblo árabe y la lucha por lograr el objetivo tan anhelado de forjar una nación palestina libre de cualquier ocupación militar; su baile es un tributo a la resistencia árabe por tantos años de guerra pero también es un medio que difunde toda una ideología de lo que significa luchar contra el enemigo.



No es practicar una actividad artística por mero gusto o afición, en este lugar las cosas tienen un objetivo, la lucha es de todos y se debe promover en toda actividad, es una guerra sin cuartel y no hay tiempo para descansar.

Ya hablamos del manejo de una o dos cámaras como máximo, en otro tipo de filme podría llegar a ser criticado pero aquí no, la intención es crear un cine verdad y sólo así, siguiendo con la cámara a cada protagonista, siendo parte de sus movimientos es como el espectador pueden sentirse dentro de la imagen.

Claro que no podríamos decir que sentimos lo que sienten los chicos, pero sí experimentar una sensación de empatía con ellos y también con el equipo de producción: pareciese que yo llevo la cámara.

Esta característica la podemos percibir de manera muy clara al momento de abordar la faceta donde nuestros chicos se olvidan de ser guerreros, cuando se divierten en competencias deportivas por ejemplo; los movimientos de la cámara llegan a ser incluso bruscos pero no provocan la pérdida de atención del espectador.



Mientras los chicos buscan la victoria, la cámara toma cada una de sus acciones y nos hace sentir la emoción de sus competencias, además de mostrarnos el estado de sitio total en que se vive, es increíble observar que aún las actividades deportivas están cercadas por personas armadas que procuran una supuesta tranquilidad.

3.2 Infancia heredera del odio

No son las imágenes el único medio empleado para lograr su propósito; *Promesas* recurre al testimonio, la palabra hablada de los niños que nos informan de su vida inmersa en el conflicto; testigos de una historia en la cual nacieron, se desarrollan y que difícilmente podrán desligar de su futuro.

La valía de darles la palabra a los niños, de buscarlos e interrogarlos para obtener de ellos algo más que un panorama de los efectos que la guerra ha generado sino también, para conseguir un posible entendimiento de lo que ocurre; es de gran valor para el sentido histórico que se pretende en esta investigación y más aún cuando el testimonio de los chicos evoca un acontecimiento y es complementado recurriendo a imágenes ilustradoras de lo narrado.

La manera en que se hace presente la palabra infantil es en dos formas: cuando es motivada por medio de las preguntas hechas por la producción que participa haciendo una labor de enlace entre los protagonistas, una participación que es evidente pero mínima y la segunda; si el niño dialoga a partir de sus propias reflexiones y donde se puede apreciar se extiende por más tiempo su conversación.

En ambos casos es evidente un discurso lleno de odio para con el otro, una negación del enemigo aun sin conocerlo, basta saber que es del pueblo contrario para determinar que es su rival y alguien de peligro.

Rivales que aún no nacían cuando toda esta historia comenzó pero que no les impide tener una opinión sobre el conflicto y su enemigo, Moishe reflexiona: “Cuando un árabe me ve, piensa que soy uno de esos de los que le quitaron su tierra. Piensan que la tierra es suya, nosotros que es nuestra. Sabemos que es nuestra.” (46’35”)

Una postura que recibe una respuesta tajante por parte de Mahmoud: “No es de Israel, es de los árabes, es nuestra. La tierra es nuestra. Ésta es mi tierra. Yo nací y crecí aquí. No tienen derecho de quitárnosla.” (46’54”)

Estos testimonios se van intercalando a lo largo del filme construyendo un dialogo entre los protagonistas; donde cada uno expone su punto de vista, su percepción del mundo y los argumentos que respaldan su postura.

Continuemos con este diálogo construido en *Promesas*; Shlomo comenta su sentir: “Yo los entiendo, fueron expulsados de aquí hace 50 años. Se sienten disminuidos, están dolidos, porque fueron expulsados.” (47’08”)

Es decir, no es necesario conocerlo, ni siquiera se piensa en una posibilidad de conocerlo, es suficiente lo que su pasado les aporta, lo que sus padres y maestros les enseñan para crearles este sentimiento; no es que se quiera plantear la idea de que no es válido el tener sentimientos adversos para con el contrario, porque las crueldades en esta guerra han sido inmensas.

Por tanto, podemos decir que el testimonio de los niños en *Promesas* es una expresión verbal de toda una herencia histórica llena de odio y prejuicios así como, de las experiencias que ellos mismos van viviendo y sufriendo.

Es evidente que los realizadores manejaron un intermediario que proviene de los mismos niños; son Yarko y su hermano gemelo Daniel, quienes en sus comentarios evidencian una tendencia más imparcial sobre el conflicto y el filme los ocupa como una especie de punto medio o de transición entre los bandos contendientes:

“Creo que la tierra es nuestra pero también de ellos. Cuando los extremistas dicen que los otros no deberían vivir aquí, están mal. Hubo una guerra y nosotros la ganamos. No sé qué hacer ahora.” (47’20”)

Es muy interesante escuchar que no son palabras vagas o sin un orden coherente o un hablar por el hecho de tener una cámara de frente; lo expresado demuestra un pleno conocimiento de su contexto actual, pero también, un amplio conocimiento histórico que le precede; observemos esto en los siguientes comentarios:

“Los judíos aún ocupan nuestra tierra. No han abandonado nuestra tierra. Si quieren, pueden volver y ocupar de nuevo el campo. Agarran a la gente y la meten a la cárcel. Eso está mal. Para mí, ya no hay paz.” (47’36”) Sanabel sabe mejor que nadie que esto es verdad, su padre está preso sin ninguna prueba en su contra en una de las prisiones de mayor seguridad.

“He probado que esta tierra es mía y puedo construir en ella. Sólo entonces habrá paz. No lastimaremos a los judíos y ellos no nos lastimaran.”(47’56”) Este comentario de Faraj nos termina por demostrar que, todos los niños son conocedores del conflicto y son capaces de exponer una explicación argumentada del mismo de acuerdo a su perspectiva; saben que existe un problema grave y que su solución está muy lejana

Promesas utiliza los testimonios y les proporciona un orden coherente, construye una discusión ficticia entre sus protagonistas propiciando una exposición de motivos que informa e involucra al espectador; no presenta únicamente la problemática y a sus actores sino que vincula esa realidad con la del espectador.

En cada una de las tomas que se van viviendo el *Medium close up* y el *Close up* son de las herramientas más utilizadas al momento de grabar, recordemos que el eje de este trabajo es el testimonio de los niños y todo discurso va acompañado de expresiones faciales y corporales que lo hacen más vivido ó más expresivo.

Como espectador quedamos sumamente convencidos que lo hablado por los niños es algo que se tiene comprendido, es decir, los chicos muestran que tienen plena conciencia de lo expuesto, si bien no es un dialogo aprendido en casa para difundirlo sí es una expresión heredada de la historia de sus pueblos.

Son transmisores de una historia oral que ha sido entregada de generación en generación, hablan de acontecimientos que no vivieron en carne propia o que ni siquiera observaron en su momento pero que conocen con detalle como los adultos, es decir; son niños que al exponer su testimonio asumen el rol de un adulto, explicando y defendiendo su posición.

3.3 Antes enemigos, ahora amigos, ¿una esperanza de paz?

Cuando comienza a surgir la idea de reunir a los chicos se puede observar la sorpresa y emoción surgida en la misma producción, aunque les han insinuado tal cosa, es evidente que no esperaban la aceptación mostrada y comienza una labor para establecer las condiciones adecuadas de dicho encuentro.

Este momento es importante dadas las posturas de cada uno de los niños, entonces nos damos cuenta del grado de convencimiento hacia sus ideales, aquellos niños que desde un inicio se presentaron con una postura de exterminio total de su enemigo rechazan la propuesta, no están dispuestos a entablar amistad con ningún contrario.

Es importante hacer mención de la escena que da inicio a esta propuesta de reunión donde, de manera totalmente espontanea se da un hecho que viene a ejemplificar el objetivo final de este filme: Shlomo se encuentra platicando sobre su sentir ante las agresiones terroristas que sufre su pueblo diciendo que los palestinos provocan problemas, en su caso, se siente agredido por los niños árabes quienes pueden ser capaces de partirlo en dos y dejarlo desangrar.



Además, menciona no tener el deseo de tener un amigo árabe; justo en este momento se acerca un niño palestino, en primera instancia se percibe cierto recelo que termina convirtiéndose en un enfrentamiento de eructos.

Es interesante que tanto la anécdota como el enfoque de la cámara nos dicen lo mismo, veamos: la cámara toma a los dos chicos de frente sin distinciones que magnifiquen a uno sobre el otro y sumado a esto el juego en que termina el encuentro nos habla de una sola cosa: igualdad. Observamos esa característica tan propia de la infancia: reír por algo tan simple como un eructo y compartir esa alegría con el que consideras tu enemigo.

En el proceso de esta reunión ocurre una sorpresa para Mahmoud quien es admirador del grupo palestino *Hamas* autor de varios atentados terroristas que han provocado muchas muertes y de lo cual comenta: “No me gusta hablar con judíos. ¡Los conozco! Son malvados, engañosos. Desde la época del profeta Mahoma...lo traicionaron y pelearon contra él”. (1:11’20”)

Moishe argumenta su negativa a una reunión diciendo que sería criticado por sus amigos además, considera que un niño árabe es un potencial terrorista a futuro. (1:11’50”) Dentro de esta negativa Faraj menciona su deseo de golpear o incluso matar a un judío, sin embargo, termina reflexionándolo sobre la similitud de pensamientos con respecto a la opinión sobre el otro, donde ambos lados se perciben como terroristas aun sin serlo.

B.Z. Golberg quien ha sido la persona que realiza las entrevistas le hace saber a Mahmoud ante su negativa de asistir al encuentro que es un niño Judío autentico. Mahmoud no lo quiere creer y termina sorprendido, la cámara culmina esta toma con un *close up* a las manos de B.Z y Mahmoud quienes, después de la sorpresa han quedado tomados de la mano.

Aún a pesar de los comentarios negativos se presentan pláticas donde se discute lo pertinente de una reunión con los niños judíos, sus expresiones y diálogos son dignos de un debate serio, hay posturas encontradas pero la ilusión del comienzo de algo que a futuro puede dar buenos frutos termina por lograr una fecha para la inédita reunión.

Aunque *Promesas* da cientos de elementos a comentar quisiera centrarme en el momento cumbre, la reunión de los chicos, parece el encuentro de viejos amigos, las dudas y posibles resentimientos no existen, se dedican a observarse y conocerse pero sobre todo a ser niños y jugar.

La filmación nos lleva a cada uno de estos momentos de tal forma que disfrutamos lo que ellos disfrutaban y nos integramos a sus juegos, en nuestro papel de espectador pareciese que somos un tercer grupo en cuestión y también buscamos hacernos presentes en sus actividades.



Promesas guarda en sus 106 minutos de duración todo lo anterior dejando una lección muy interesante: la reunión de dos bandos en guerra representados por algunos de sus infantes, niños que terminan haciendo lo que mejor sabe hacer un niño: compartir su alimento, jugar, olvidándose de sus creencias, ideales y prejuicios heredados, aquí se muestra un posible diálogo, una *promesa* o esperanza de una futura tranquilidad para su región.

En esta parte final destaca como en ningún otro momento del filme la capacidad interactiva de los realizadores; donde la cámara y el entrevistador están presentes pero controlando su nivel de control o influencia de lo grabado. Es cierto que participan como uno más dentro de las dinámicas propuestas por los niños pero es fácil de percibir que quienes llevan el rumbo del encuentro son ellos mismos: los niños.

Como parte final el filme nos lleva dos años después del encuentro de los protagonistas, la intención es saber que ha pasado con aquellas promesas de amistad; las cosas han cambiado, parece que la distancia, el olvido y sobre todo la situación de violencia que domina a sus pueblos han mermado aquel momento de unión.

Aún así, existen indicios que pueden interpretarse como la esperanza de un diálogo posible, no es casualidad que una de las últimas tomas realizadas se dé en un hospital con muchos recién nacidos, ahí está la clave parece decir el filme, mientras tanto, nos recuerda con la misma imagen de un inicio, que la guerra está presente y que no sólo intervienen adultos, sino dos pueblos completos donde los niños pueden pasar de ser los más afectados a los posibles pilares de la paz.

REFLEXIONES FINALES

Cine, Literatura e Historia, disciplinas que comparten algo en común: contar historias, cada una desde su particular manera de estudiarlas y presentarlas pero, ¿qué ocurre cuando se reúnen?, cuando cada una participa con un aporte y nos entregan un material novedoso ahora, no sólo leemos e imaginamos lo que se describe del tema en cuestión, también lo podemos observar y analizar por medio de imágenes y testimonios en una pantalla ¿acaso como lo habíamos visualizado? o mejor aún ¿en qué medida esta interdiscursividad es conveniente para el estudio de un hecho histórico?

Nuestras conclusiones finales giran en torno a la valía del documental como fuente de acercamiento y comprensión de la historia; como es que *Promesas* nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre un hecho social y sus repercusiones en la infancia inmersa en él; un proceso fílmico que reúne a un equipo de características distintas pero con el mismo objetivo de proyectar una historia añeja en la cotidianidad de sus protagonistas.

El cine documental es valioso por su particular forma de abordar y representar la realidad, en primera instancia no parte de la palabra escrita sino, de la imagen y del testimonio de sus protagonistas, un acercamiento en base a fragmentos de esa realidad, en el cual no se está exento de la subjetividad de quien lo realiza pero que al mismo tiempo lo obliga a ser sometido a la rigurosidad de un estudio académico.

A partir de sus características el documental logra acercarnos a una guerra añeja, el grado de control ejercido en lo filmado permite obtener información directa del hecho histórico, el testimonio y la imagen como una sola unidad se convierten en una fuente directa de lo que se está estudiando, qué mejor información que la proporcionada por alguien que vive, conoce y hereda la historia de su pueblo.

Tomando como referente los sentimientos o emociones que cada niño refleja en su cotidianidad se puede percibir una situación de conflicto permanente, cualquier situación de su acontecer diario tiene indiscutiblemente un vínculo con la guerra.

Este filme consigue informarnos de un pasado a partir del presente; las palabras lo evocan y las imágenes lo ejemplifican, y uno como espectador lo conoce, percibiendo un mensaje en su contenido quedando solo nuestra responsabilidad de tomar o no parte de tal argumento.

Promesas cuenta con la intencionalidad histórica de seleccionar un hecho en particular brindando la oportunidad de reflexionar sobre él tomando en cuenta los diferentes ángulos desde los cuales el conflicto árabe-israelí puede ser observado.

Parte de su valor como fuente histórica radica en el planteamiento directo que hace del conflicto presentando situaciones difíciles y muy crudas de esa realidad pero sin buscar quedar bien con uno u otro bando; lo que se narra es diferente a la historia oficial, va más allá de estadísticas o anécdotas.

En cuanto a la historia del conflicto podemos concluir que esta guerra no es un todo que englobe a los dos pueblos en cuanto a su aprobación. Nos queda claro que es un conflicto que va más allá de una postura religiosa o social; una guerra que responde a los intereses políticos y económicos de grupos políticos internos y externos.

No se pueden determinar dos bandos donde uno sea bueno y el otro el malo; tampoco que cuando uno ataque sea denominado terrorista y al otro se le considere más por el hecho de decir que asesina al procurar defenderse, estamos ante una guerra donde se deben compartir responsabilidades, lo anterior en cuanto a los líderes que impulsan la guerra, porque el dolor y sufrimiento de una vida inmersa entre ataques constantes ya es compartido por la sociedad civil.

Promesas nos permite observar dos mundos completamente distintos, es cierto que cada pueblo sufre las brutalidades de la guerra pero las condiciones son distintas; no es lo mismo vivir en un campo de refugiados donde se carece en su mayoría de los servicios mínimos para vivir que estar asentados en un lugar donde se cuenta incluso con protección militar permanente.

Aunque el filme procura la imparcialidad; las imágenes y testimonios mostrados la derrumban, no es que se busque tomar partido por un bando o desacreditar al otro, simplemente que las condiciones de vida observadas nos informan de las consecuencias generadas por las políticas y acciones de los grupos al mando.

Entonces, podemos afirmar que esta guerra no es de hombres sino de Estados y organismos políticos. Por tanto, el conflicto árabe israelí es una historia ante la cual es imposible permanecer quieto, una vez que se conoce se busca y se indaga en la manera de conocerlo más y así poder entenderlo, un conflicto que no es posible de ver directamente pero que el ojo cinematográfico nos permite acercarnos a él.

Nos enfrentamos pues a una guerra donde las fronteras son el icono de la confrontación, esas que se encuentran en los caminos y en las negociaciones, fronteras que existen para *Promesas* pero que se encarga de derrumbar apelando a su propuesta para acabar con la confrontación: el diálogo.

Promesas comprueba que la cotidianidad de los niños está plenamente determinada por su desarrollo histórico, cada una de sus actividades está sujeta a ese pasado y presente que han heredado: las actividades que realizan y las palabras que de ellos brotan están cargadas de un conflicto que sólo despierta odio y rencor al enemigo, alguien que es su enemigo por el simple hecho de ser del pueblo contrario.

El hecho de que los niños sean conscientes de la historia que les ha sido encomendada y que por ende deberán continuar, no significa que nunca habrá una oportunidad para la paz; *Promesas* logra desarrollar una propuesta de sus creadores en torno a una posible solución del conflicto: la infancia.

Es muy grato observar como la interacción de estas disciplinas nos puede otorgar elementos propicios para generar el interés por leer más sobre un tema, pero también, de investigar aquellos elementos fílmicos que logramos captar y darles un contexto histórico que los aterrice en nuestro mundo, entonces, interactuamos con una representación de la realidad presentada por medio de algunas de sus partes, y relacionamos esa narración fílmica con nuestro entorno, con nuestra historia, con nuestra vida.

Y aun más si identificamos un problema que sea parte de nuestro momento ya sea académico o de nuestra vida personal, creo firmemente en que esa es la intención, crear algo nuevo, algo que nos lleve a la búsqueda interminable de lazos interdisciplinarios que no tengan otro final mejor que el de dar a conocer.

FUENTES

Bibliográficas

Burke, Peter. *Visto y no visto*. Barcelona, Crítica. 2001.

Edmonds, Robert. *Principios de cine documental*. México, UNAM-CUEC, 1990.

Gresh, Alain y Dominique Vidal. *100 claves para comprender Oriente Próximo*. España, Paidós Ibérica, 2004.

Gresh, Alain. *Israel, Palestina. Verdades sobre un conflicto*. Trad. Jaime Zulaika, Barcelona, Anaframa, 2002.

López Alcaraz, Ma. de Lourdes y Graciela Martínez-Zalce, *El ABC de la investigación literaria. De la monografía a la tesis de grado*. México, Esfinge, 2008.

Martínez, Carreras, José U. *El conflicto del Próximo Oriente*. Madrid, Arco Libros, 2000

Mouesca, Jacqueline. *El documental chileno*. Santiago, LOM Ediciones, 2005.

Nicholls, Bill. *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*. España, Paidós, 1991.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. España, Tomo I, 2002.

Thompson, Paul. *La voz del pasado. La historia oral*. Trad. Josep Domingo. España, Artes Gráficas Soler, S.A. 1988.

Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Ed. Watch Tower Bible and Tract society of Pennsylvania. Estados Unidos de América, 1987.

Hemerográficas

Ciuk, Perla. *El lado humano de la violencia*. Reforma, 26 febrero 2002, p.40. Cineteca Nacional, Centro de documentación e Investigación. *Promesas*. Expediente C-1410.

Ciuk, Perla. *El viaje a los orígenes: Entrevista con Carlos Bolado*. Uno más uno, 11 marzo 2000.

Lynn Shciller, Jacque. Indiewire. www.indiewire.com Cineteca Nacional, Centro de documentación e Investigación. *Promesas*. Expediente C-1410.

Rosestone Robert A. *La historia en imágenes / la historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevarla historia a la pantalla*. Istor. Revista de Historia. 01 sep 2009.

Vargas, Ernesto. *Dan una voz a los inocentes. Un conmovedor testimonio del conflicto en Medio Oriente*. El Universal, 31 octubre 2002.

Otras fuentes

“Archivo de mapas”. *Oficina de Información Chileno-Palestina*. Federación Palestina de Chile. 02 octubre 2009.
<http://www.oicpalestina.org/index.php>

Bravo Jorge. *Diálogos. Siempre hago preguntas a la historia: Aurelio de los Reyes*. Revista electrónica Imágenes. 23 junio 2009. Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM. 11 octubre 2009
http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/dialogos/dia_bravo05.html.

Centro de Investigaciones y Docencia Económicas. 29 oct 2009.
http://www.istor.cide.edu/archivos/num_20/dossier5.pdf.

Robert A. Rosenstone . *"La historia en imágenes/la historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevar la historia a la pantalla."* Istor. Revista de Historia. 01 sep 2009. Centro de Investigaciones y Docencia Económicas. 29 oct 2009
http://www.istor.cide.edu/archivos/num_20/dossier5.pdf.

"Rouch, el creador del 'cine verdad', recibe un homenaje en Granada." Edición impresa de El País. 26 may 2001. El País. 28 abr 2009.
http://www.elpais.com/articulo/andalucia/Rouch/creador/cine/verdad/recibe/homenaje/Granada/elpepiespand/20010526elpand_31/Tes.

Filmográficas

Promesas (Promises). Dir. Justine Shapiro, B.Z. Goldberg y Carlos Bolado. Yarco y Daniel Solan, Mahmoud Macen Mahmoud Izhiman, Shlomo, Sanabel Hassan Abde´ El Jawad, Faraj Adnan Asan Hussein, Moishe Bar Am y B.Z. Goldberg. Quality Films, 2001. 106 min.